

RECONSTRUCCIÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE REGIONES DEVASTADAS Y REPARACIONES

OCTUBRE 1940 • N° 5

RECONSTRUCCIÓN

REDACCION Y ADMINISTRACION: DIRECCION GENERAL DE REGIONES DEVASTADAS Y REPARACIONES
MINISTERIO DE LA GOBERNACION.— MADRID

S U M A R I O

Crónicas de paz: Guerra de odio en Cataluña, por "El Tebib Arrumi"	1
Estudio de un pueblo adoptado: Villanueva de la Barca, por Antonio Pineda, Arquitecto	8
Reconstrucción: Panera Sindical de Villanueva de la Cañada	16
Reconstrucción: Primer bloque de viviendas del nuevo Brunete.	17
Valsaín, por Manuel Escudero Tellechea, Ingeniero	18
Habilitación de viviendas en Lopera y Porcuna (Jaén), por Félix Ugalde, Arquitecto	27
El progreso de la arquitectura agrícola y la Reconstrucción Nacional, por José María de Soroa, Ingeniero	32
Noticario	37

AÑO I • NUMERO 5 • OCTUBRE 1940 • PRECIO DEL EJEMPLAR **3** PESETAS
SUSCRIPCION ANUAL: ESPAÑA E HISPANOAMERICA, 30 PESETAS. OTROS PAISES, 50 PESETAS



CRONICAS DE PAZ

GUERRA DE ODIO EN CATALUÑA

... Y sentía una angustia infinita, una verdadera opresión en el pecho; sensación que se venía repitiendo en mí desde el comienzo de la guerra y de mis correrías al ras de los avances de nuestras columnas de reconquista. No lo podía remediar; pero incluso cuando me encontraba en un puesto artillero nuestro y escuchaba la voz de “¡Fuego!”, sentía un verdadero sobrecogimiento, y, sin poderme contener, con cara y acento entristecido, solía exclamar: “¿A dónde iré a dar eso...? ¿Qué se llevará tras de sí esa granada...?”

Sí, sentía una angustia infinita aquel día, metido en aquella casuca que el general Yagüe había elegido como puesto de mando en el frente y a las puertas de Lérida. Nuestras baterías, desde Alcarraz, bombardeaban la ori-

lla opuesta del Segre, pero ¡tiraban al campo!, y no más que al campo, procurando descubrir los cañones enemigos que, emplazados en Torres del Segre, Bellioch y Alcoletge, hacían fuego, no ya sobre nosotros en las líneas del frente del río, sino sobre la misma capital que acababan de abandonar, dejando como recuerdo de su paso incendios en la catedral, en el mercado, en San Antonio, en la Paheria y la Puerta de la Sal; en fin, en el mismo castillo y catedral vieja, empingorotados sobre el carro de *Mons Publicus*, desde donde los legionarios de Yagüe habían empujado tan fuerte, tan fuerte, que los rojos, que aun se defendían dentro del castillo, habían rodado por la pendiente hasta dar en la muerte, que era lo único que en su fuga ciega podía detenerles.



¡Tiraban sobre Lérida! ¿Cuánto tiraron los cañones y la aviación marxista e internacional sobre la histórica ciudad romana...? Al perder Lérida, y con ello dejar franqueado el paso de Cataluña a nuestros soldados, los enemigos de España sintieron como una exacerbación de sus instintos destructivos. Este fenómeno ya lo había registrado yo en otros frentes, sobre todo en Asturias, donde los rojos marcaban sus retrocesos y vencimientos por las más bárbaras destrucciones, cumpliendo así aquella consigna de Largo Caballero —y después de Prie-

to— de acabar con todo para que en nuestras victorias no encontrásemos más que escombros, ruinas, cenizas, desolación implacable. Pero lo de Lérida era aún más inexplicable. En el final de la guerra estaba menos justificado que en el principio o en el apogeo de la misma aquel afán devastador que se acusaba en nuestros enemigos; primero, porque de sobra sabían ellos, todos ellos, desde los dirigentes al último de los dirigidos, que el final de plena victoria para nosotros no estaba lejos ni era ya soslayable, y sabían que con la invasión de

Cataluña por nuestros bravos soldados se acercaba para aquella región el inmediato imperio de la paz, de una paz que tenía que ser para todos, para ellos también, y tenía que afirmarse en la vuelta al trabajo, en la puesta en producción de todas las fuentes de riqueza, porque sólo así se librarían las multitudes de España del riesgo del hambre, de la miseria implacable y prolongada años y años; pero es que, además, precisamente en la campaña de Cataluña, fué donde se acusó de un modo más preciso la presencia como combatientes de los

indígenas del país, de los obreros y agricultores catalanes, de siempre tan amantes y tan ufanos de la producción y prosperidad de su bien amada región... Y, sin embargo, las voladuras, los incendios, las devastaciones, los cañoneos bárbaramente sistemáticos, como los que contra Lérida se mantuvieron durante semanas y semanas "a boca de cañón", desde el otro lado del río Segre, no tuvieron en parte alguna aquella intensidad, donde la huída de los rojos, el aplastamiento de su frente, fué subrayado sin excepción por el más inconce-



Lérida. Efecto producido por el fuego de ametralladora en una casa a orillas del río Segre. (Foto "Ediciones Españolas".)



Pirineo de Lérida. El puerto de la Bonaygua, en la carretera del Valle de Arán, en la divisoria de los valles de Aneo y Arán. (Foto "Ediciones Españolas".)

bible furor destructivo que puede imaginarse.

Serós, Mequinzenza, Villanueva de la Barca, Borjas Blancas, Esplugas, Montblanch, Valls, por no citar sino poblaciones de importancia por su densidad de habitantes o por sus recuerdos históricos o monumentales, presen-

taban a nuestro paso la terrible fascas de la "leprosería de la guerra". Aquí sólo quedaban de los magníficos puentes —como los de Fraga o Lérida— los pilares capitales; allá, de una cruz gótica, sólo restaba el muñón, porque se la cercenó por el basamento; en este

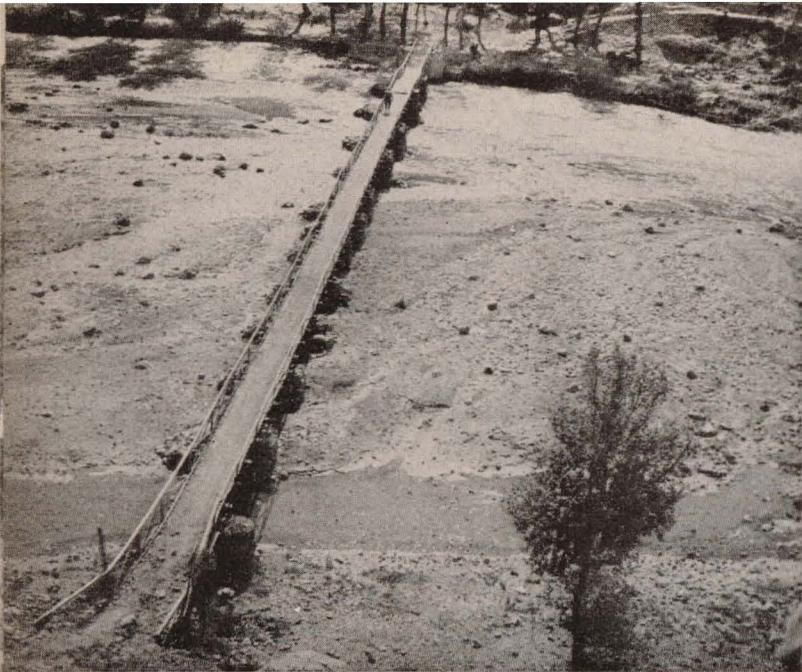
lugar, barriadas enteras ofrecían la carie negra del incendio; en este paseo, que tuvo espléndida arboleda, sólo quedaron los hoyos, nidales de retorcidas raíces al descubierto. ¡Desolación sistemática! Hasta los ricos olivos, hasta los viñedos que dieron fama y provecho al agro del Priorato ofrecían la dantesca visión de talas incomprensibles. Yo he visto un bosque secular de algarrobos segado ni más ni menos que como campo de palmito en hosca paramera. Yo he contado en algún pueblo —creo que fué en Granadellas— más de la mitad de las casas demolidas, y... ¡en aquel lugarejo los rojos no habían resistido arriba de media hora el empuje conquistador de las Brigadas de Navarra! Y los naturales afirmaron a nuestro Mando, apenas lo vieron llegar, que la breve defensa se había sostenido no más que por un par de docenas de tiradores, mientras que el resto de la Brigada Internacional

que allí se encontraba se había dedicado a incendiar y a volar los edificios en los que habían recibido alojamiento y trato generoso durante cerca de medio año.

¡Y así siempre! Este es el sello inconfundible de nuestra guerra; éste es el rastro trágico del sistema marxista. ¡Destruir! ¡Combatir más con la dinamita y la piqueta que con el fusil o la bayoneta! Para ellos, lo de menos estaba en avanzar, en conquistar poblaciones, en adueñarse de centros productores, en inutilizar o destrozar nuestras divisiones... Les interesaba mucho más la acción destructiva, arrasadora, de su retirada. Ellos, los que tal sistema propugnaban e imponían, sabían de sobra que luego no tendrían que pechar con la misión reconstructiva, y que el problema del resurgimiento nacional no les habría de afectar; que no les quitaría el sueño el estado de impotencia, de ruina y ausencia de medios de



Conquista de los Pirineos. Alambradas enemigas en el puerto de Bonaygua. (Foto "Ediciones Españolas".)



catástrofe, llevar a proporciones de cataclismo la destrucción española, constituía ya de por sí el logro de un objetivo esencial, de su único objetivo, dado que tenían conciencia y sabían que el de triunfar valerosa y dignamente, por el empuje de las armas y corazones, era cosa imposible para su menguada condición de criminales y “revolucionarios”.

* * *

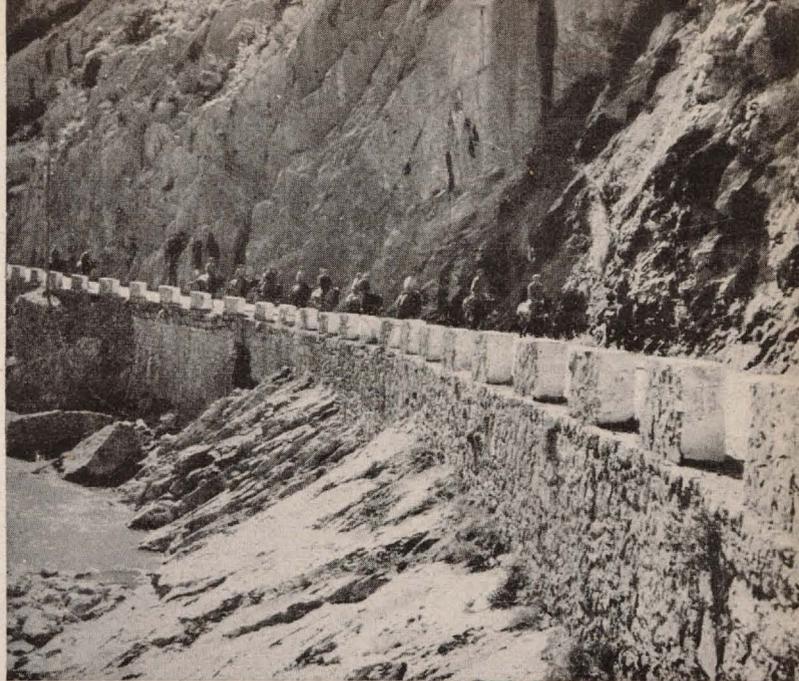
Fué descontado desde el primer día el triunfo de las armas nacionales sobre el marxismo internacional y el separatismo regionalista. Descontada estaba también la rudeza e intensidad de la Cruz reconstitutiva, que forzosamente habría que emprender ya en el amanecer del primer día de paz. Si ánimos tuviéramos sobrados para vencer en la pugna armada, no nos faltarían arranques y decisión para triunfar en la obra reconstitutiva. Y así está siendo.

vida que se iba a plantear forzosamente al día siguiente de redactado el último “Parte de guerra”. ¡Ellos sabían que no podían vencer, que la España nueva no la verían, no la sentirían, no la servirían! Y por eso, agrandar la



Arriba: Pasarela tendida por nuestro Ejército sobre el Noguera-Pollaresa, en su avance sobre el Valle de Arán, en abril de 1938. Abajo: Valle de Arán, ocupado totalmente por nuestros soldados en 20 de abril de 1938. (Foto “Ediciones Españolas”).

Sólo los que hemos vivido la verdad de la guerra, sintiendo su vaho feroz diariamente en la cara, con esa sensación de angustia, de tristeza, que yo confesaba al principio de estas líneas, que sentía dentro de mí a diario en los frentes de combate, podemos justipreciar el mérito de la labor ya realizada y de la propuesta para el futuro inmediato. Y quizás, quizás, no sería torpe —ni estéril— el que, así como unos cuantos periodistas nos dedicamos durante la guerra a lanzar nuestras diarias crónicas para alzaprimar los espíritus de las siempre recelosas e impacientes multitudes de la retaguardia, ahora, a esos “Tercios de la paz” que ejecutan el plan de reconstrucción, deberían acompañar otros cronistas que, con frecuencia, advirtiesen al pueblo español de la continua batalla que se está librando para reincorporar al país nuevos “frentes”; frentes de labor alzada, de labor con signo poético; frentes en los que alborea ya la nueva vida

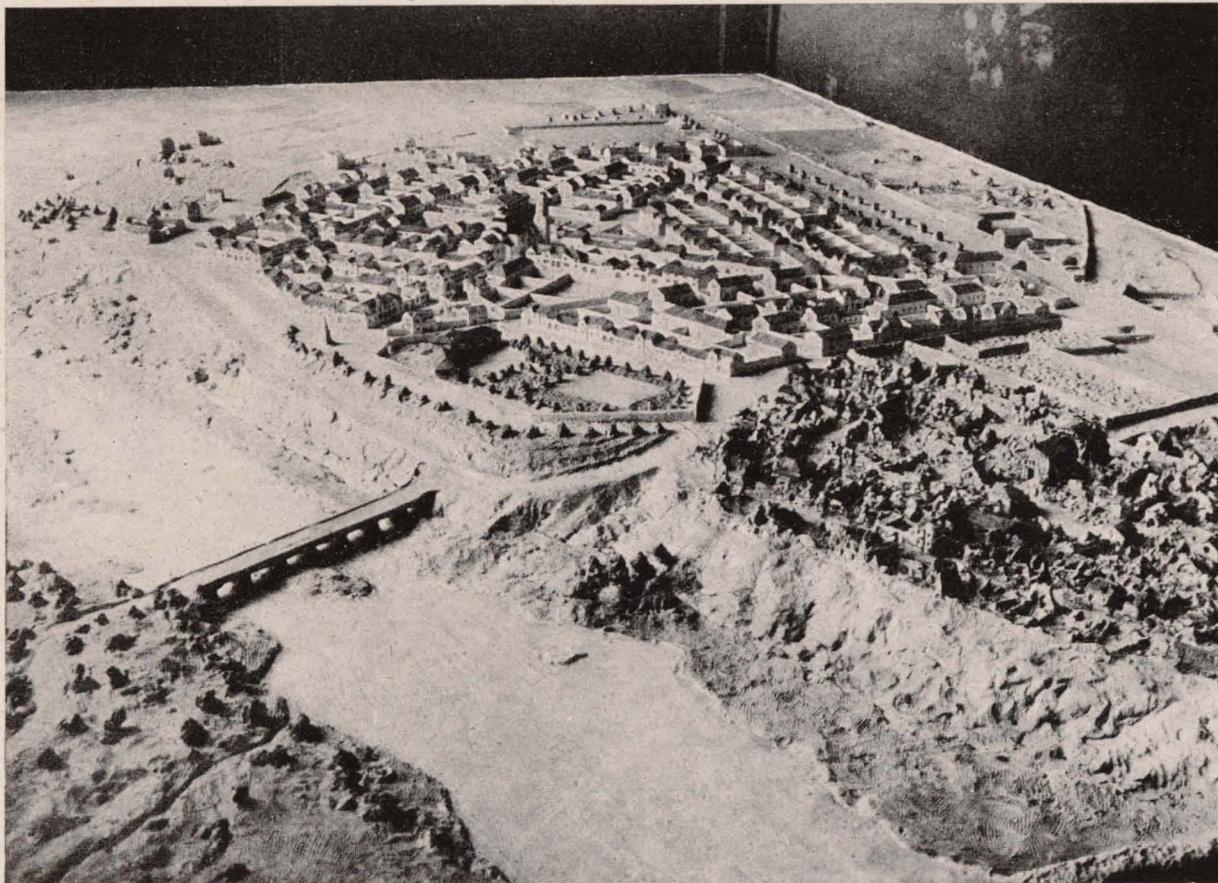


risueña, de paz, orden y trabajo, que nos ha de traer estotra victoria, por todos tan anhelada, de la resurrección de una España fuerte, próspera, laboriosa y honrada.

EL TEBIB ARRUMI.



Arriba: Un convoy por los angostos desfiladeros pirenaicos. Abajo: Gandesa. La ciudad conquistada por nuestras tropas el 2 de abril de 1938, bombardeada por los rojos días después. (Foto “Ediciones Españolas”.)



ESTUDIO DE UN PUEBLO ADOPTADO

VILLANUEVA DE LA BARCA

SITUACION.—Pueblecito de la provincia de Lérida, está situado a 10 kilómetros de la capital y 14 de Balaguer, sobre la carretera que va desde aquella a Puigcerdá. Más bien desplazado hacia la izquierda, al borde mismo de un escarpado de roca viva, sobre la que se sigue el río Segre.

EMPLAZAMIENTO.—En la margen izquierda del Segre, sobre una extensión de terreno sensiblemente llano, a unos 20 metros de desnivel con relación al cauce del río. Desnivel que le proporciona vistas admirables, pues permite dominar gran parte del río y la totalidad de la rica huerta que se extiende desde la misma margen opuesta.

Los vecinos del pueblo, que para poder cultivar su fértil huerta tenían que atravesar el río, establecieron un paso de barca o balsa guiada por un cable, amarrado de orilla a orilla, y que dió nombre al pueblo.

Los terrenos, de la época cuaternaria, pertenecen geológicamente al oligoceno.

PINCELADA HISTORICA.—Al estabilizarse el frente en Cataluña, después de los combates de marzo y abril de 1938, los rojos establecieron su línea defensiva sobre el pueblo, aprovechando el desnivel del escarpado, y constituyendo la principal de resistencia, con toda su base de fuegos.



Estado en que quedó el pueblo.

Las fuerzas del Ejército Nacional estaban situadas sobre las alturas de Corbins; así es que la rica huerta era terreno de nadie.

Los rojos permanecieron en el pueblo durante nueve meses. Cuando las tropas nacionales avanzaron vestiginosamente sobre Cataluña, liberaron para siempre lo que fué Villanueva de la Barca, incorporando a la España del Caudillo un montón de ruinas y escombros. Todas las casas habían sido saqueadas; los vecinos del pueblo habían tenido que abandonar sus hogares; la hermosa huerta estaba destrozada y llena de cadáveres; el campo recordaba la locura y el fracaso del mes de agosto, cuando el Estado Mayor rojo quiso ayudar desde aquí la hecatombe de la otra locura del Ebro.

Los daños sufridos son de un 100 por 100 en cuanto a enseres familiares, el 90 por 100 en los edificios y el 35 por 100 en la agricultura.

DATOS.—La temperatura máxima es de 38 grados, la media de 14,2 y la mínima de —6,8.

La huerta está regada por los ríos Segre y Corp. El agua para el abastecimiento de la pobla-

ción se tomaba del Segre mediante una pequeña bomba elevadora.

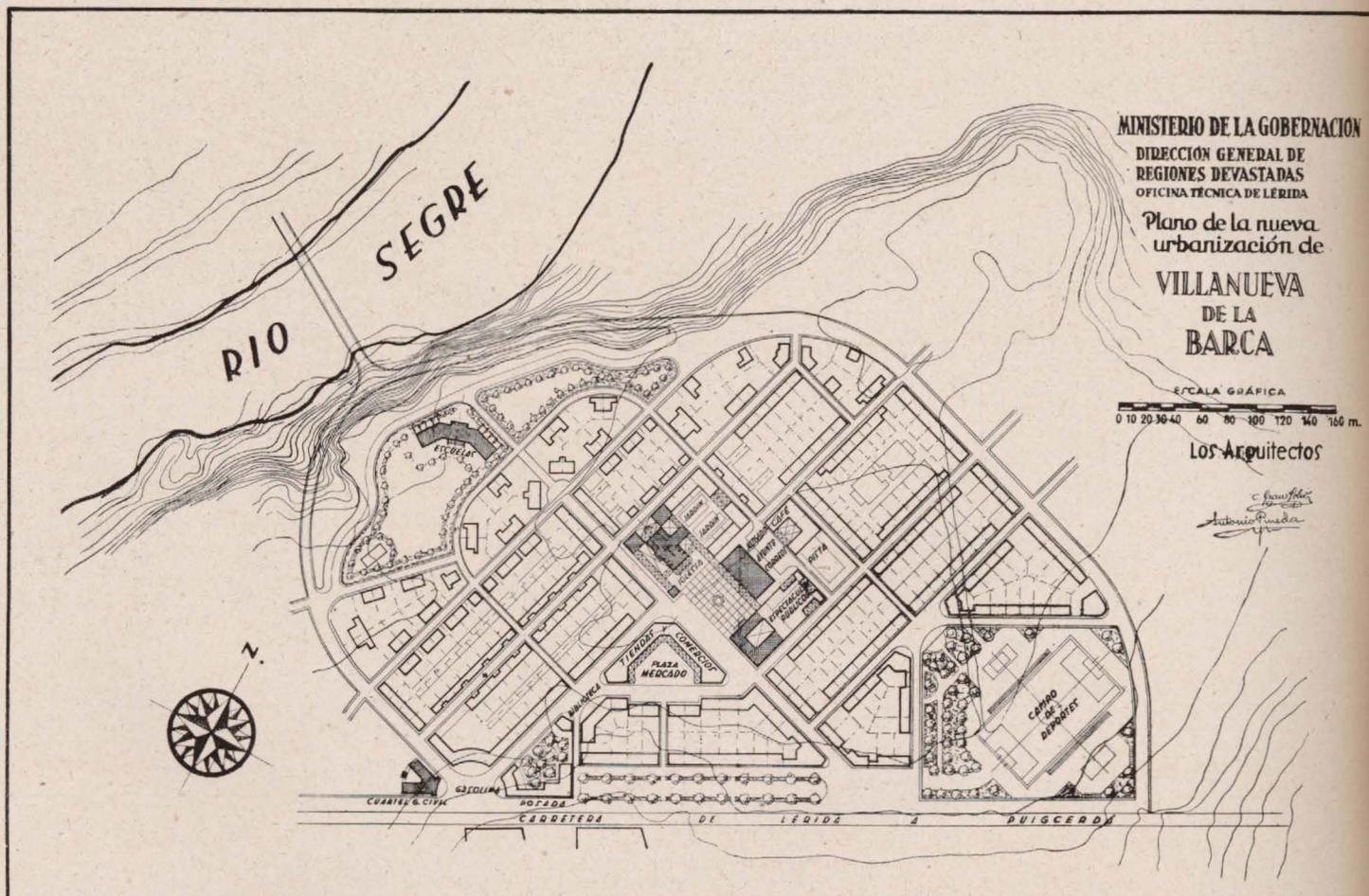
Junto al pueblo, y a la derecha de la carretera, pasa la línea de ferrocarril de Lérida a Saint Giron, con estación ferroviaria a unos 800 metros por buena carretera y a unos 300 por mal camino de carro.

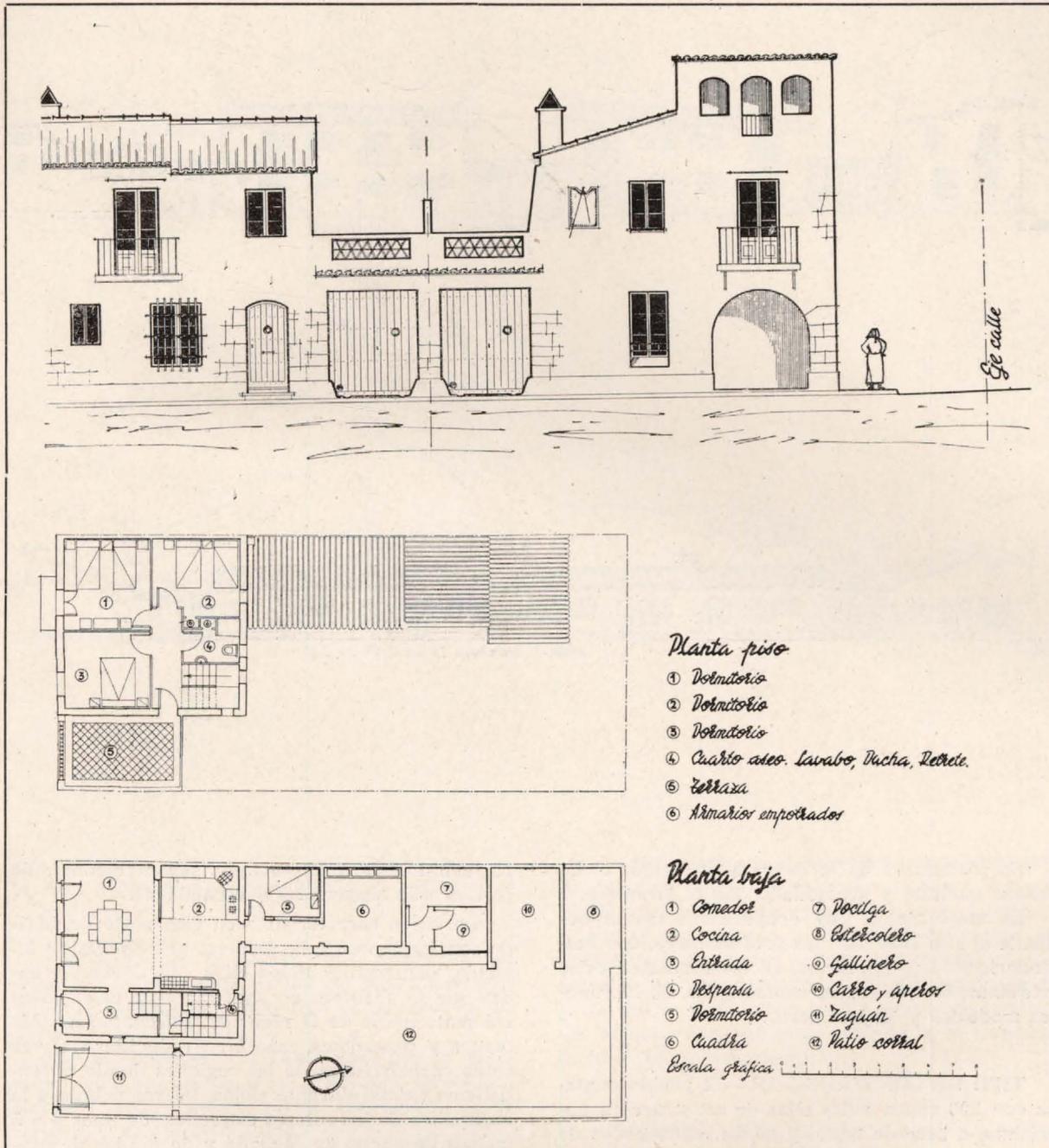
La carretera de Lérida a Puigcerdá, de ancho de nueve metros, asfaltada, con un tráfico diario, en tiempo normal, de 60 vehículos motorizados.

En cuanto a comunicaciones con los pueblos a la derecha del río, son nulas por carecer de puente sobre aquél.

ECONOMIA.—La única riqueza del pueblo la proporciona su fértil huerta, que produce cereales, patatas y algunas legumbres. Existen en abundancia hermosos árboles frutales, que dan buenas cosechas, que se exportan a Lérida y Barcelona. Así es que toda la vida del pueblo es agrícola, más algún ganado lanar y algunas granjas avícolas que dan buenos resultados.

Toda esta economía elemental y agrícola quedó completamente deshecha al no poderse culti-





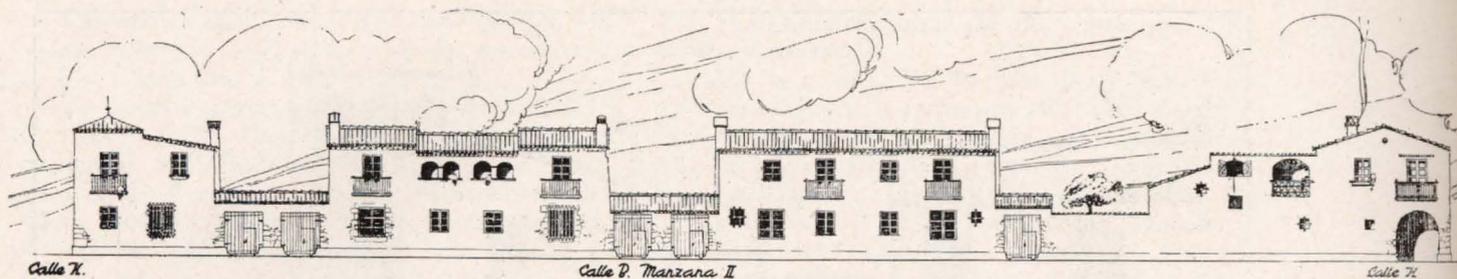
Tipo de vivienda de labrador. Fachada y plantas.

var los campos y perderse los aperos de labranza, ganado mular y enseres del ajuar.

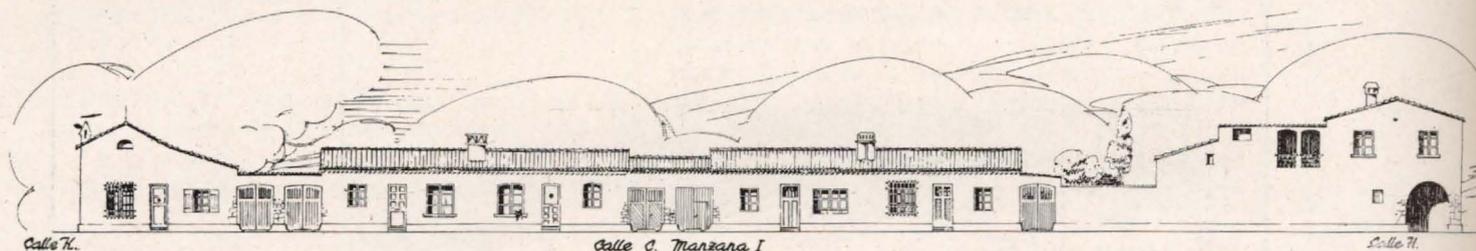
Ahora trabajan sin descanso para restablecerse y rehacer todo lo perdido, con la esperanza, hecha realidad, de la adopción del pueblo, lo que le proporcionará un nuevo impulso económico, principalmente con las ventajas que obtendrán de la construcción del puente, verdadero ensueño de todas las generaciones.

ESTADÍSTICA.—En el año 1900, el pueblo contaba con 779 habitantes y 174 cabezas de familia. En el año 1936, estas cifras llegaron a los números 985 y 220, volviendo en los momentos actuales al mismo censo de primeros de siglo.

Después de la guerra, estos habitantes han venido viviendo entre las ruinas, en cobertizos y chozas, habiendo tenido, en su mayoría, que emigrar a los pueblos vecinos.



Tipos de vivienda



Tipos de vivienda

En Villanueva de la Barca abunda más el labrador modesto y acomodado que el jornalero.

La clasificación por ocupaciones correspondiente al año 1936 da: dos profesionales, dos funcionarios, 14 propietarios, 16 comerciantes, ocho artesanos, 60 labradores acomodados, 80 labradores modestos y 30 jornaleros.

TIPO DE CONSTRUCCION.—El pueblo contaba con 200 casas, todas ellas de construcción pobre, a base de tapial y adobe, entramados de madera y cubiertas de teja árabe. Los elementos divisorios: tabiquería de ladrillo, enlucido con yeso. En estos pueblos, una bomba de aviación destruía con facilidad 10 casas a la vez. Aquí las ruinas son un montón de tierra y leños apolillados.

El alcantarillado no existía, a pesar de su fácil desagüe al río Segre.

No faltaban, sin embargo, estercoleros en todas las casas. En el pueblo nuevo se establecen estercoleros comunales y pequeños depósitos en las casas, con capacidad para quince días; todo ello en evitación de fermentaciones perjudiciales junto a la vivienda.

En cuanto a tipismo arquitectónico rural, puede decirse que nada existía de valor. Más bien era Villanueva de la Barca pueblo terroso y oscu-

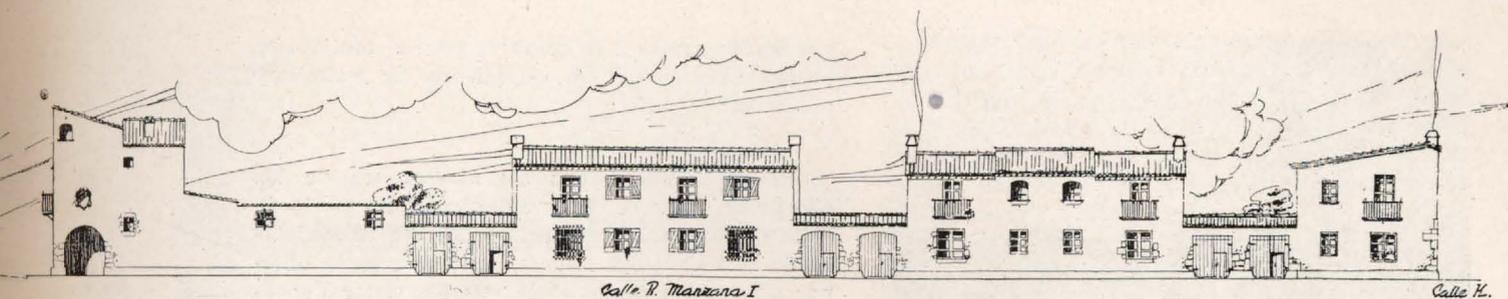
ro, con fachadas sin ningún sabor regional, de formas más aragonesas que catalanas.

Lo único característico en esta parte de Lérida son los arcos de las puertas principales de fachada, construidos todos ellos con dóvelas grandes que se adentran en aquéllas. Este es el único elemento noble de la vivienda. En cuanto a volúmenes y superficies, más bien reducidos, tal vez como característica de las regiones donde el feudalismo existió durante siglos, tal vez debido a la costumbre de los solares estrechos, de unos 3 a 5 metros de ancho en fachada y de fondos desproporcionados.

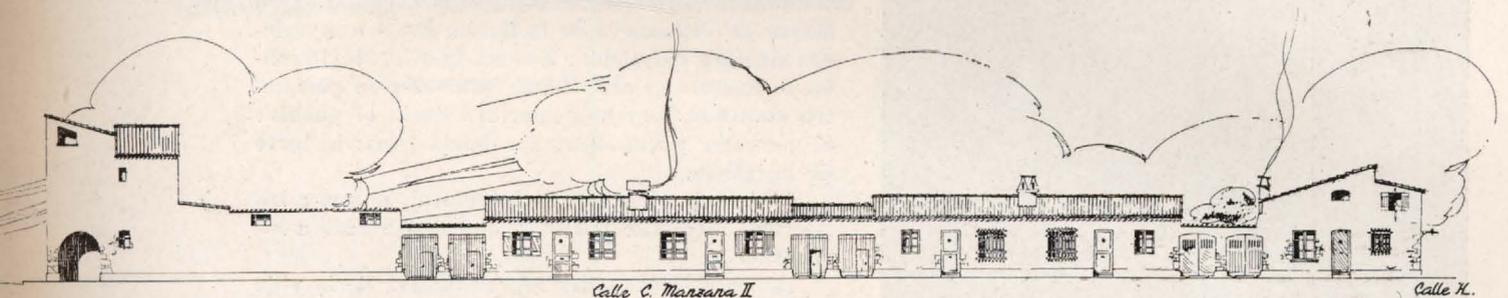
Parcelación únicamente justificada para utilizar en los entramados horizontales y de cubiertas rollizos de largos normales, de medianería a medianería, o de crujía a crujía. Estructura que produce a lo sumo dos habitaciones en cada una de las dos fachadas.

Debido al volumen de daños y a lo dicho en cuanto a construcción —son obras que no resisten a los agentes atmosféricos—, la conservación de las ruinas no vale la pena. No existe tampoco ningún edificio cuyo carácter histórico o monumental interese respetar, salvo parte de la iglesia, en la que el presbiterio es de estilo románico, y que se habilitará como capilla.

Del trazado anterior, nada hemos de decir, ya



fachadas Este.



fachadas Oeste.

que en sí tiene muy poca importancia y, por tanto, nula utilidad al proyectado.

PAISAJE.—De la huerta todo quedó dicho; pero a la margen derecha del río habrá que cuajarla de espesas alamedas que proporcionen un hermoso y bello fondo.

Por el contrario, las ruinas del pueblo viejo habrá que ocultarlas, y se procederá paulatinamente, a medida que se vayan levantando nuevas viviendas, a su derribo total.

NUEVO EMPLAZAMIENTO. DIRECTRICES QUE PRESIDEN LA NUEVA URBANIZACIÓN.—

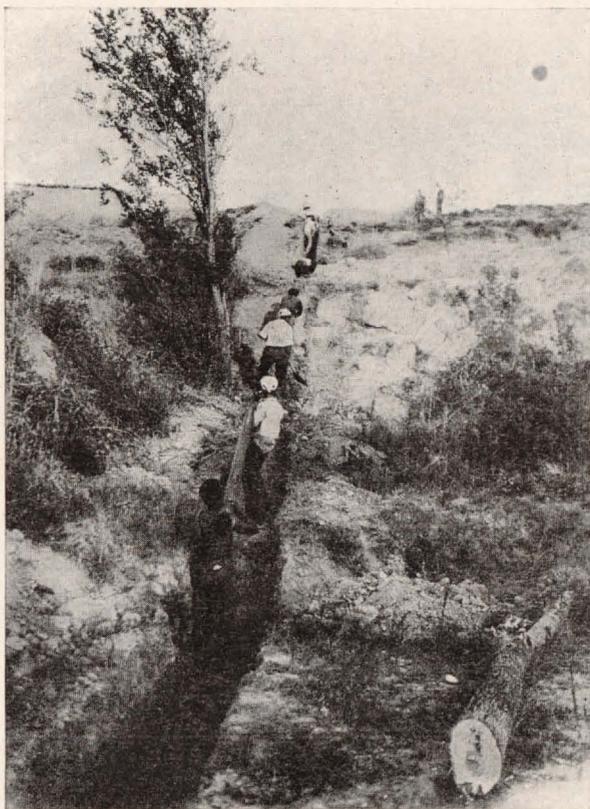
Se ha decidido no levantar el nuevo pueblo sobre las ruinas, lo que implica el poder construir un poblado sin necesidad de descombrar de momento la mayor parte de la población, ya que las nuevas alineaciones obligarían a destruir las pocas casas que quedaron en pie, que si bien reúnen malas condiciones higiénicas, no dejan de ser un remedio provisional para los habitantes actuales.

El lugar o terrenos elegidos son unos que se extienden a continuación del antiguo pueblo, terrenos casi llanos, que exigen muy poco desmonte. Estos terrenos están situados entre el río y la carretera.

Puede decirse que el nuevo emplazamiento queda decidido por el puente sobre el Segre (a construir), que pondrá en comunicación la huerta, y al que se dará acceso por dos carreteras, que en definitiva constituyen un solo camino de circunvalación, que arrancando en sus dos extremos de la carretera de Balaguer, van a unirse en la plaza del Puente. Este contorno cerrado es el emplazamiento del nuevo pueblo.

PROGRAMA.—Los edificios y servicios que se construirán son: Estafeta de Correos y Telégrafos, Casa Cuartel de la Guardia civil, Iglesia parroquial, Casa rectoral, salón de actos parroquiales, restauración de la antigua iglesia, Casa Ayuntamiento, grupo escolar y campo escolar, viviendas para maestros, matadero y báscula pública, nuevas redes de aguas y alcantarillado, puente sobre el río Segre, urbanización y pavimentación, jardines públicos, red eléctrica y de alumbrado público y viviendas protegidas.

Se construirán también la casa de F. E. T. y de las J. O. N. S. y servicios de la misma, incluidos en la adopción por Decreto de 9 de marzo. Más cine, casino, campo de deportes, posada, ferial y viviendas no protegidas, bien en bloque, bien aisladas. Se calcula que la nueva población ha de tener de 1.300 a 1.500 habitantes.



Los obreros trabajan en la nueva red de aguas potables. Conducción al depósito de elevación de 100 m³ de capacidad y 20 metros de altura a la lámina superior.

NUEVA SUPERFICIE

Edificios públicos	7.712,75 m ²
Escuela y campo escolar	8.102,50 "
Edificios varios	3.696,00 "
Edificios de recreo	3.458,00 "
Viviendas aisladas	14.481,85 "
Viviendas protegidas	60.621,00 "
Campo de deportes	17.982,50 "
Zona verde urbanizada	3.235,25 "
<i>Total edificios y servicios.</i>	<i>119.289,85 m²</i>
Superficie de calles, plazas, etc.....	59.370,19 "
SUPERFICIE TOTAL DEL NUEVO PUEBLO.	178.660,04 m²

EJES PRINCIPALES DE ORDENACION.—Se toman como ejes principales de ordenación el que va de este sureste a noroeste, y el normal a esta dirección, o sea el norte noroeste a sur suroeste. Ambos con dirección diagonal con relación a los vientos dominantes. La orientación elegida es la que proporciona el soleamiento por la mañana de una de las fachadas y la otra de media tarde hasta el ocaso. La orientación sur suroeste no se considera muy recomendable en estas tierras, donde los veranos son calurosísimos, con temperatu-

ras de 38 grados a la sombra; por tal motivo, se prefiere la orientación establecida de levante y poniente.

EDIFICIOS.—Fijadas las direcciones de los ejes principales, se impone conseguir un punto de vista que corte la perspectiva de esta calles, evitando una excesiva longitud y procurando obtener un remate digno. Este remate, cruce de calles, es la torre de la iglesia, motivo tradicional y católico de España.

La iglesia, pieza principal de la vida espiritual del pueblo, combinada con los otros edificios más nobles, como son el Ayuntamiento y la casa de la Falange. Digna trilogía —en lo espiritual, político y administrativo— que nos proporciona la Plaza Mayor de Villanueva de la Barca. Estos tres órdenes siempre enlazados: Estado, Iglesia, Movimiento, se ligarán en esta Plaza, formando un perímetro continuo, con una apertura hacia el pueblo: el mercado, y una elevación hacia Dios: la torre de la iglesia.

El Ayuntamiento, edificio central, se une a los laterales mediante pórticos, que dan acceso a los peatones.

Detrás de esta plaza representativa de la vida tradicional e imperial de España, se establece otra plaza, que denominamos de recreo, por emplazar en ella el casino, cine, baile, etc.

El mercado en estos pueblos tiene poquísima importancia, pues casi todos los vecinos producen para sus necesidades, por lo cual no se proyecta un edificio característico a esta denominación aceptada en la capital; lo que se hace es agrupar en torno a una manzana, con una plaza porticada en su interior, las tiendas y viviendas de los pequeños comerciantes que se precisarán en este pueblo, dando posibilidad a que en la plaza porticada se celebren los típicos y genuinos mercados semanales.

No olvidando que estamos en Cataluña, donde existe la costumbre de pasear en la carretera, y en evitación de que los paseantes sean un obstáculo a la circulación, se sitúa el paseo o rambla del pueblo paralelo a aquella y desplazado a su izquierda. Paseo con calzadas laterales que permiten la circulación rodada en ambas direcciones.

En la plaza circular, arranque del camino que va al puente, punto estratégico del pueblo, se sitúa el cuartel de la Guardia civil y la posada, con dependencias para las necesidades de caminantes y comerciantes agricultores, muy próxima al ferrial, que queda situado en una parte del pueblo viejo. En la misma plaza se fija el solar para puesto de gasolina y taller de reparaciones. A su espalda, y con vistas a la rambla, el parador de turismo.

DEPORTES.—No olvidando la importancia que para la formación de la juventud tiene la práctica del deporte, establecemos un campo, con independencia del que lleva anejo el campo escolar.



Almacenes y talleres.



Explanación de la calle principal.



Explanación de una calle de seis metros.

PARQUES Y JARDINES.—Al otro lado del pueblo, zona que bordea el escarpado, y desde la cual se nos presenta la hermosa vista descrita del río y de la huerta, mirador que siempre recordará el gran triunfo de las armas nacionales, se destina a jardinería urbanizada, colocando en una de las parcelas las escuelas, en otra las viviendas para maestros y en las restantes algún *chalet* aislado. Esta zona irá bordeada por un paseo sobre el escarpado, entre el cual y el camino de circunvalación, es decir, sobre toda la ladera del escarpado, se repoblará de eucaliptos y pino mediterráneo.

VIVIENDAS.—Las manzanas absolutamente regulares se reservan para la reconstrucción de las viviendas protegidas, a fin de que al ser construídas en serie resulten más económicas. En las fachadas que dan a las calles principales, orientadas con preferencia al suroeste, se invierte la ordenación de las casas, para conseguir la mayor estética de aquellas calles, pues aunque su orientación racional sea opuesta, sería de mal gusto formar fachadas con líneas de corrales.

Las viviendas protegidas se han proyectado de diferentes dimensiones y distribución, al objeto de que puedan vivir dentro de una misma manzana desde el labrador acomodado, pasando por el medio, hasta el simple bracero. Gran familia, de conformidad con los principios orientadores y positivos del nuevo Estado nacional-sindicalista.

Es lógico pensar que un pueblo como éste, construído para grandeza de España, vea aumentar su población como consecuencia de su prosperidad económica y de su proximidad a la capital, ya que, seguramente, será lugar de expansión y recreo de aquélla. Por tal motivo, como dijimos anteriormente, se destinan parcelas a la construcción de viviendas aisladas, donde el hombre de buen gusto encontrará una moderna urbanización, jardines, parque y campo. Mucho campo catalán, que promete prosperidad en bien de la España que nace por voluntad inquebrantable del Caudillo.

MONUMENTO DE LA VICTORIA.—Al final de la calle principal, y dentro de la zona de jardines, se dispone una plaza semicircular, en cuyo centro y sobre lo que fueron trincheras rojas, se levantará un monumento a la Victoria, con lápida a los combates de agosto, combates que quizá fueron la última esperanza de la anti-España. Lugar por el que pasarán diariamente los flechas en su asistencia a la escuela, recordándoles constantemente el hecho de la liberación de esta España imperial.

ANTONIO PINEDA.
Arquitecto.

Lérida, septiembre de 1940.

18 mayo 1940



18 septiembre 1940



RECONSTRUCCIÓN

Panera Sindical
de Villanueva
de la Cañada

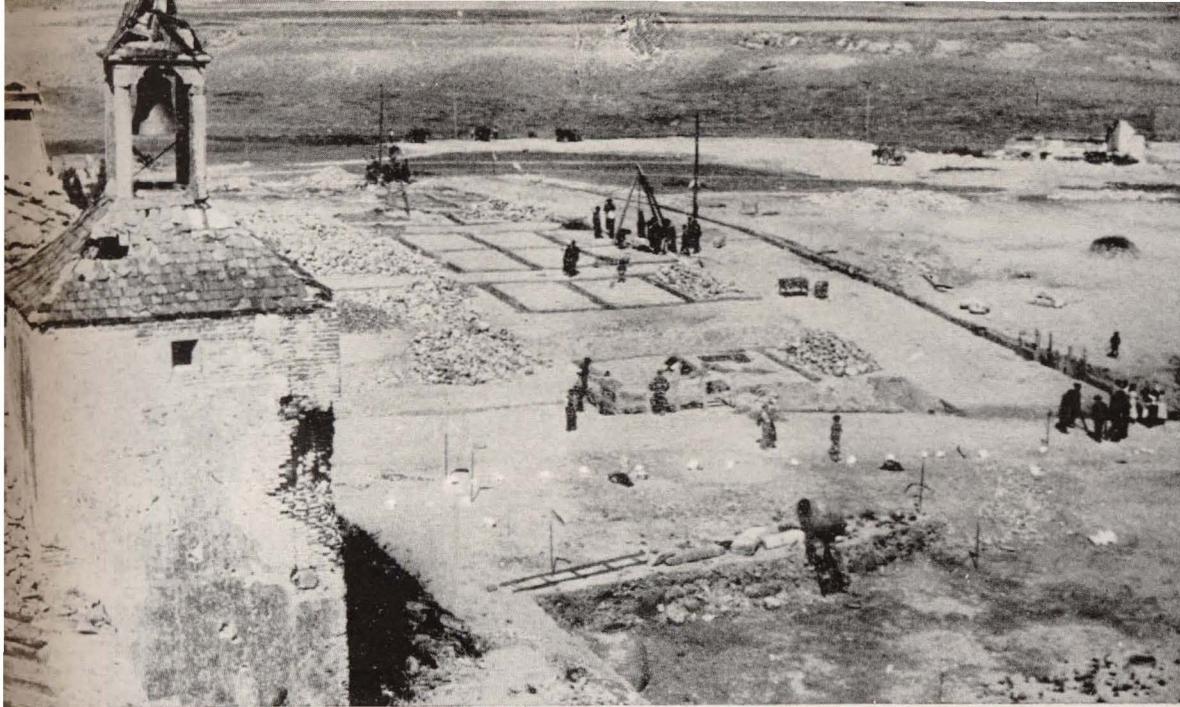
Intérprete fiel de los postulados de justicia social del Nuevo Estado, la Dirección General de Regiones Devastadas ha inaugurado en Villanueva de la Cañada su primera panera sindical, con capacidad para 3.500 quintales métricos de grano.

El día 18 de mayo de 1940, el Ministro de la Gobernación, D. Ramón Serrano Suñer, inauguró los trabajos de construcción. El 18 de septiembre, terminado interiormente el edificio, se comenzó a almacenar en él la paja recogida en los contornos y las semillas que les han sido entregadas a los agricultores para la próxima cosecha.

La tercera fotografía, hecha el día 18 de octubre, muestra la obra totalmente terminada y ya en pleno servicio.

18 octubre 1940





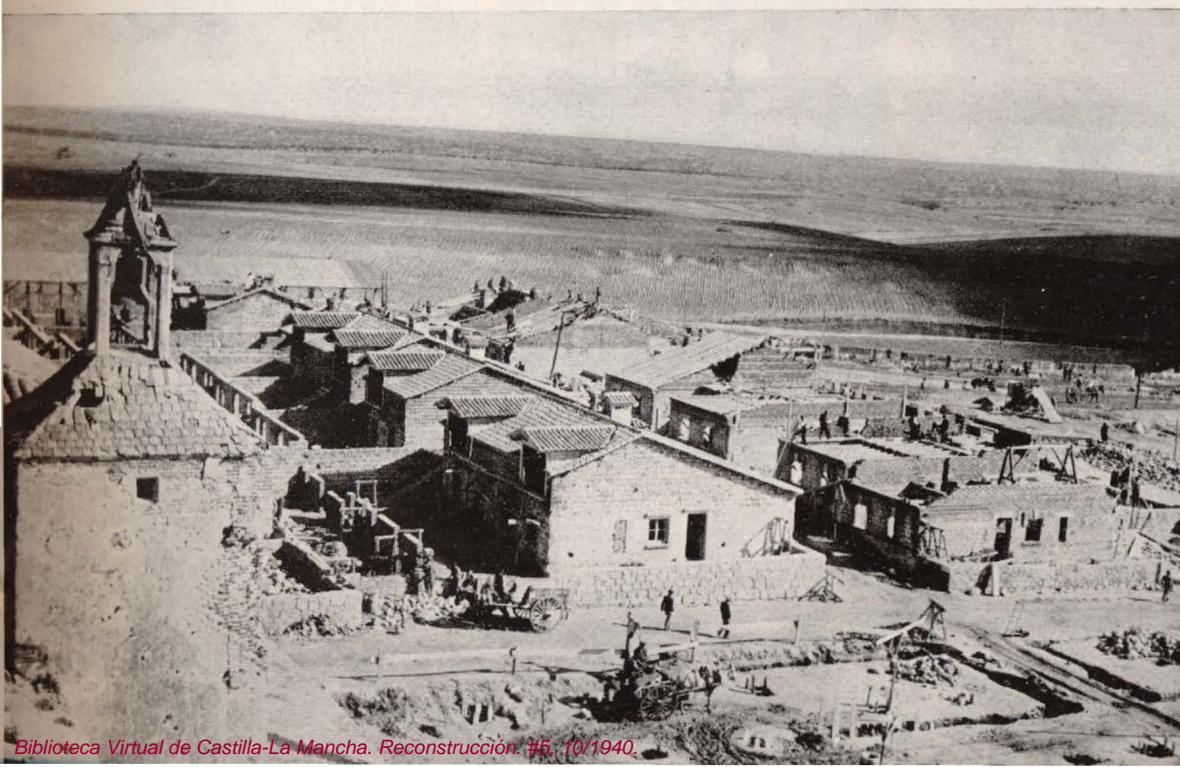
18 mayo 1940



18 septiembre 1940

RECONSTRUCCIÓN

Primer bloque
de viviendas del
nuevo Brunete

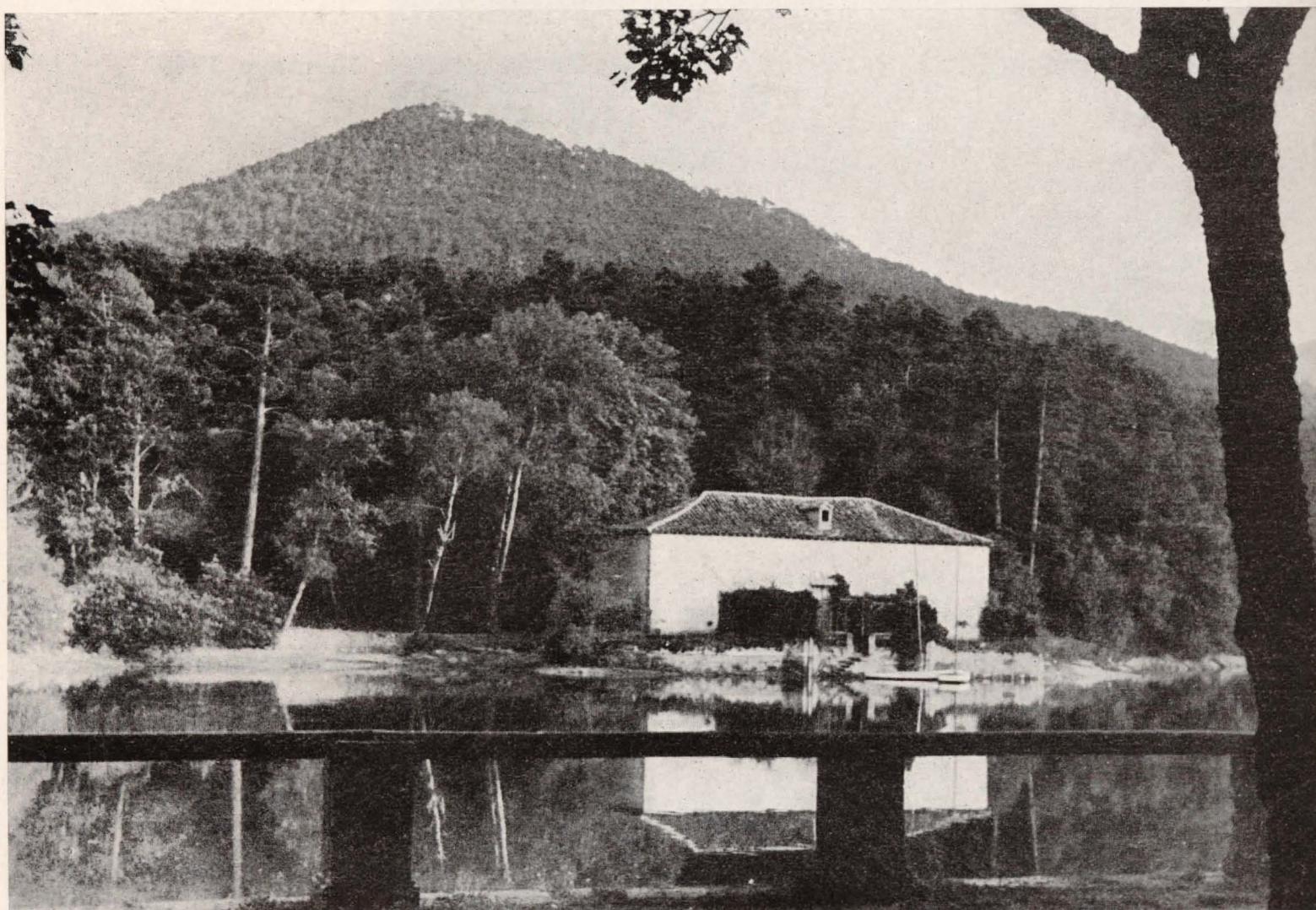


18 octubre 1940

El día 18 de mayo de 1940 se colocó la primera piedra de las obras del nuevo Brunete. Firmaron el acta el Ministro de la Gobernación, el Director general de Regiones Devastadas, el Alcalde y el Cura párroco de Brunete.

Las obras comprenden un primer lote de 58 viviendas para jornaleros y labradores. Las primeras tendrán tres habitaciones y una cocina-estancia; las segundas cuatro habitaciones, cocina-estancia y pajar de labrador. Todas las viviendas tendrán, además, un corral individual, un pozo en el centro de cada dos corrales, cochinería, gallinero y cuadra.

Las fotografías, tomadas desde idéntico punto de vista, muestran el avance de las obras en un período de cinco meses (18 de mayo a 18 de octubre de 1940).



V A L S A Í N

El pinar de Valsaín, el mejor de España por la calidad y largueraje de su madera, ha empezado a colaborar en la obra de reconstrucción con el aprovechamiento de madera más importante que se haya realizado en monte alguno de España. En 50.000 metros cúbicos se cifraba su volumen. Aproximadamente, su posibilidad de tres años, no ejecutada por la guerra, en la que se libró de desaparecer a pesar de su situación en pleno frente, sin duda por designio de la Providencia, que quiso reservarle para

nuestro Caudillo como preciado bálsamo para cicatrizar las llagas de la destrucción material de España producida en su heroica lucha por salvarla.

Está situado el pinar de Valsaín en el valle de su nombre, término de San Ildefonso (La Granja), a 12 kilómetros de Segovia, a cuyo partido judicial y provincia pertenece, en la vertiente norte de la Sierra del Guardarrama y en su límite con la provincia de Madrid. Está constituido por la especie "Pinus Sylvestris", la de mayor área de Europa, pues la ocupa

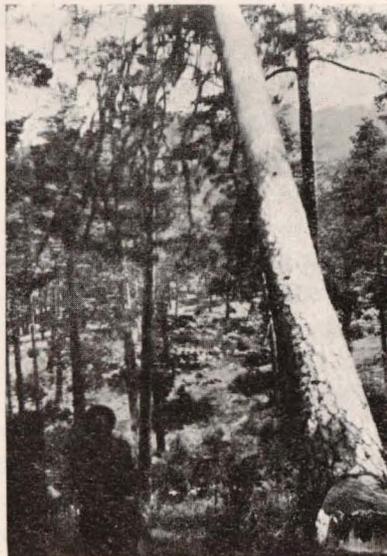
de uno a otro confín, lo que explica su variedad de razas y calidades de su madera, adquiriendo fama singular las masas del Báltico, con el apreciadísimo pino de Riga para construcción. Una de las maravillas de España, que prueba la predilección con que la distingue el Creador, es que las maderas de selección del pinar de Valsaín, situado en el límite inferior de la zona europea del "Sylvestris", no han podido ser igualadas en calidad por las de aquellos bosques del Báltico, situados en el óptimo de su área.

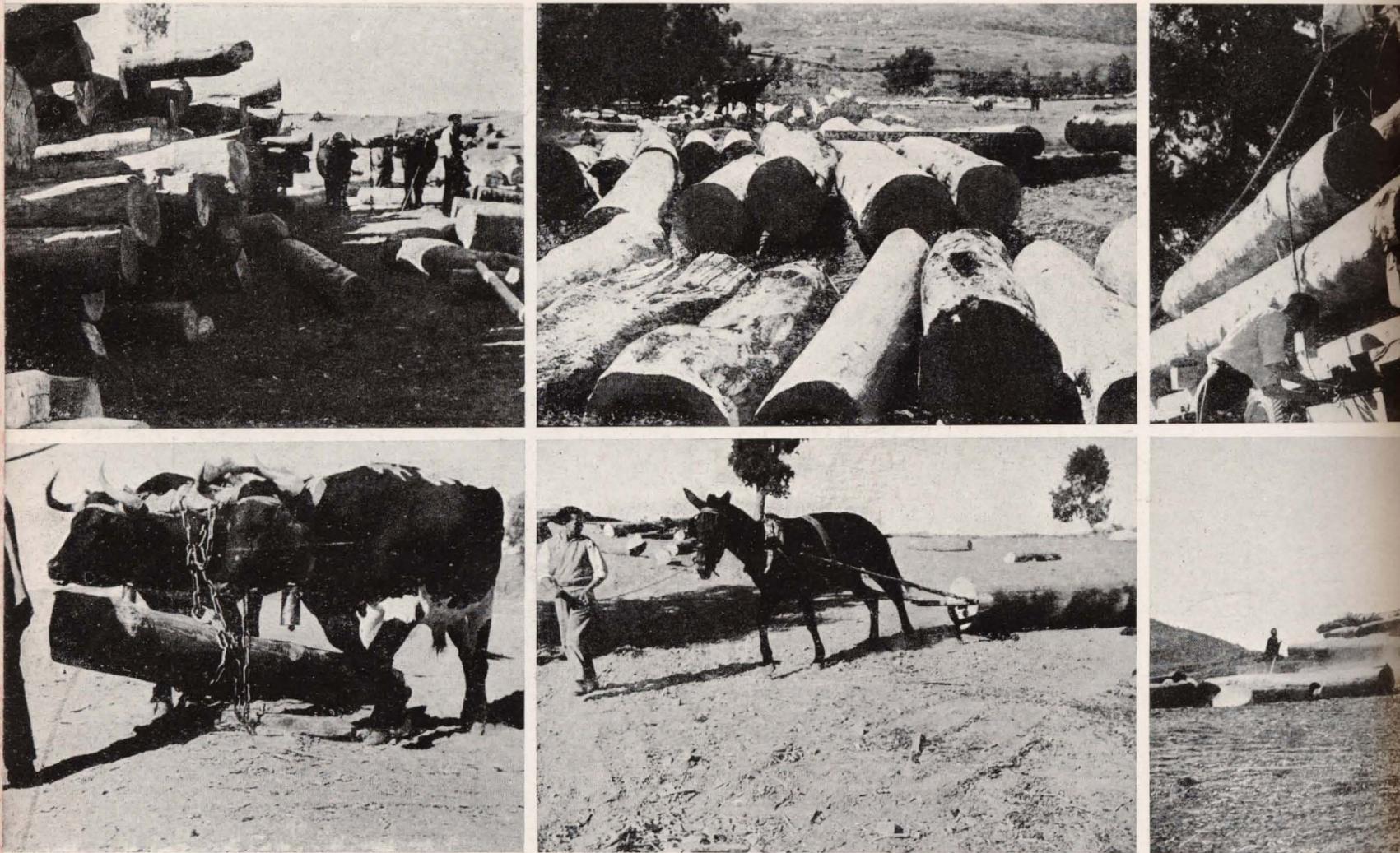
Ha sido Valsaín sitio elegido para descanso por los monarcas de España desde época muy antigua, y por considerarla de interés, reproduzco la información que sobre Valsaín expone el Diccionario Enciclopédico Hispanoamericano, en su edición de 1888, la cual dice así:

"Fué Valsaín lugar de recreo elegido por el Rey Enrique III. Había en él un palacio, en que solían pasar algunas temporadas los monarcas de Castilla y de España, y desde él expidió Carlos V algunas órdenes para el Gobierno de América. En 12 de agosto de 1566 nació en el mismo la Infanta Doña Isabel Clara Eugenia, hija de Felipe II y de Isabel de Valois. Le habitaron también, con más o menos afición, en la estación de verano, los Reyes Felipe III y IV,



Diferentes aspectos, en el pinar de Valsaín, de los trabajos selvícolas de corta, pela y desembosque de los árboles llegados a la edad de cortabilidad.





Trabajos de descarga de troncos, selección, arrastre y transporte de trozas en los

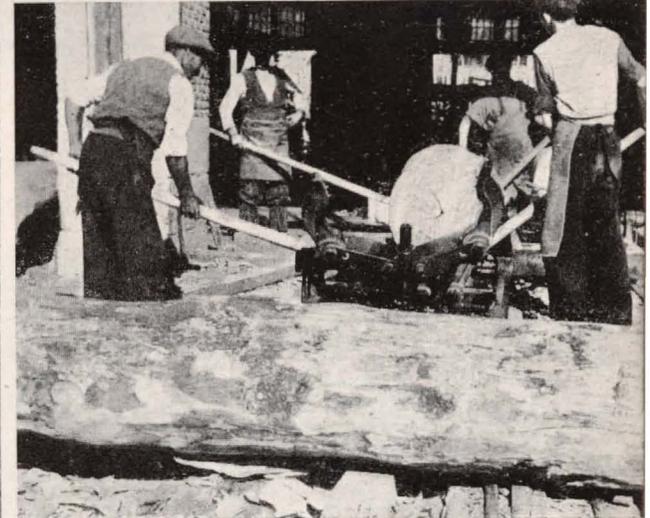
Carlos II y aun Felipe V, hasta que se construyó el palacio de San Ildefonso. El edificio que, en parte y en muy mal estado ha subsistido hasta nuestros días, no es el primitivo, sino el que reedificaron, por orden de Felipe II, Luis y Gaspar de Vega, a mediados del siglo XVI. EL MISMO REY MANDO REPOBLAR LOS BOSQUES DE PINOS, QUE ERAN Y SON EL MEJOR ADORNO DE AQUEL SITIO. El palacio fué destruído en gran parte por un voraz incendio en tiempos de Carlos II. Tenía un pórtico con siete arcos de columnas dóricas de piedra berroqueña o granito; dos torres o miradores; un patio espacioso, circuído de columnas de igual estilo, y en los frentes, que daban a pequeños jardines, había también columnas dóricas, adornadas en la parte superior del arquitrabe con figuras de animales al estilo gótico.

El punto en que se halla este sitio se llamó por los

romanos "Vallis Sabinorum", a causa de las muchas sabinas que allí se criaban; los árabes le denominaron "Valle de Abell" y después de la Conquista tomó el nombre de "Valle de Amelo o Valsabin", de donde se dijo "Valsaín", y hoy más comúnmente, escribiendo con mala ortografía, "Balsaín".

La extensión del pinar de Valsaín es, aproximadamente, de 8.000 hectáreas. Forma parte actualmente de los bienes del Patrimonio Nacional, y para su explotación ordenada realizaron estudios ingenieros tan ilustres como Castellarnau, Breñosa, Del Campo, etc., asignándole un crecimiento medio anual de dos metros cúbicos por hectárea, lo que arroja una posibilidad aproximada de 16.000 metros cúbicos por año.

Por las excepcionales características del pinar de Valsaín no tiene nada de extraño que fuese siempre objeto de todas las miradas, especulándose reciente-



muelles del taller de aserrío de Valsaín, para su entrada en los aparatos de sierra.

mente con su aprovechamiento con gran ardor. Fué entonces cuando la Dirección General de Regiones Devastadas, ante las dificultades que encontraba para su aprovisionamiento de madera en el mercado, solicitó para sí del Patrimonio Nacional la explotación directa del pinar de Valsaín, apoyándose en su alta misión reconstructiva, para cumplimentar la cual le era imprescindible necesario, y en las condiciones técnicas y económicas que se estimasen más acertadas en bien del interés público.

La petición fué atendida por el Patrimonio Nacional, recargándose por adjudicación directa en un 25 por 100 el precio de tasación, que quedó elevado de este modo, en números redondos, a la importantísima cifra de CIENTO CINCUENTA PESETAS el metro cúbico en pie y con corteza, la que se estima en un 12 por 100 del volumen total para todo el arbola-

do, incluso el seco en pie. El valor de estos últimos y el de los chamosos o enfermos está calculado aproximadamente por un coeficiente de reducción de UN MEDIO y UN TERCIO, respectivamente, y por los que se valora únicamente la madera sana o aprovechable que de ellos pueda sacarse, y valorada ésta al mismo precio, la que en realidad resulta más cara por el arrastre y transporte de su mucho desperdicio. Es, por tanto, el valor máximo que ha alcanzado en pie la madera de Valsaín tres veces superior al de CINCUENTA PESETAS metro cúbico que tuvo en los años anteriores a 1936.

El aprovechamiento está en marcha, con gran contento de todo el vecindario del pueblecito de Valsaín, que vive exclusivamente de estos trabajos, interrumpidos tan largo tiempo, habiéndose organizado directamente todos los servicios, de modo que que-

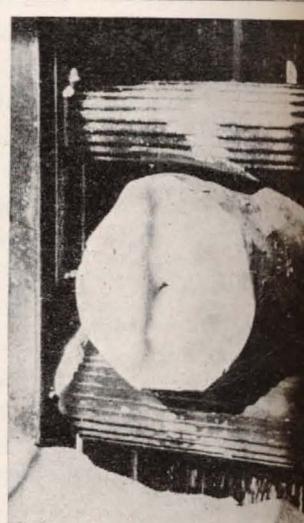
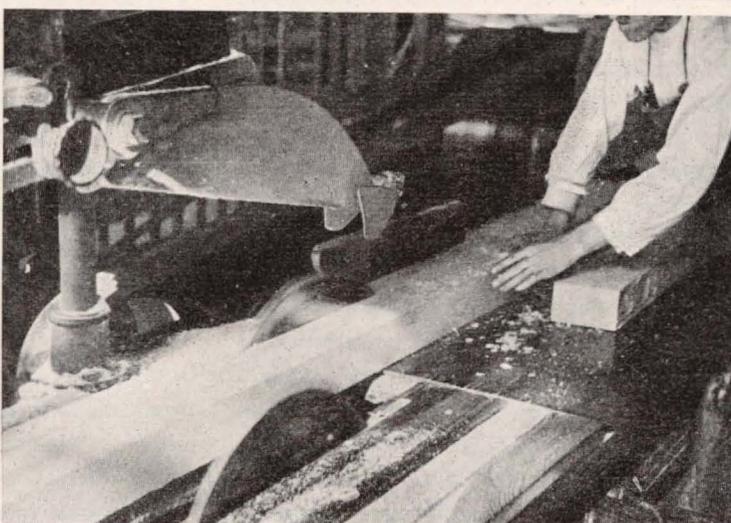
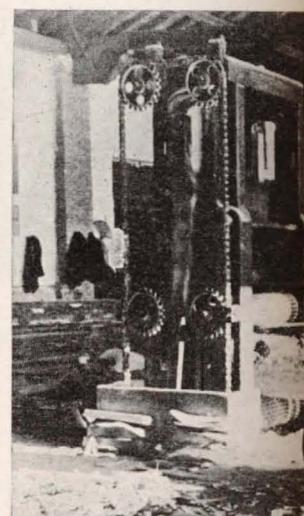
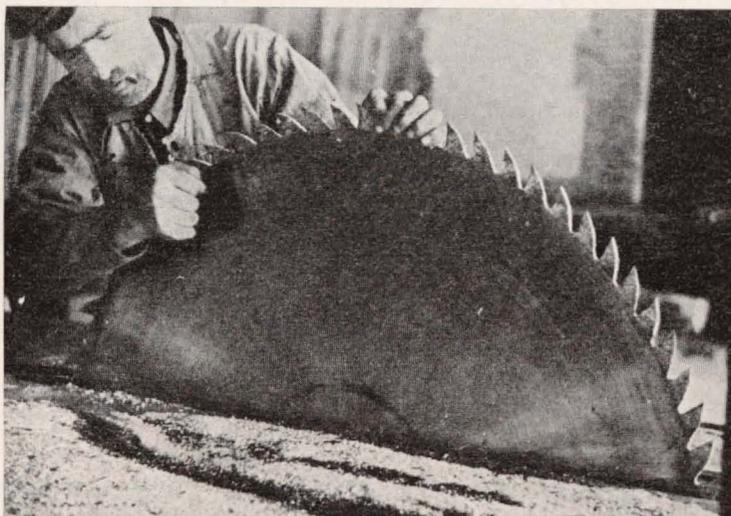
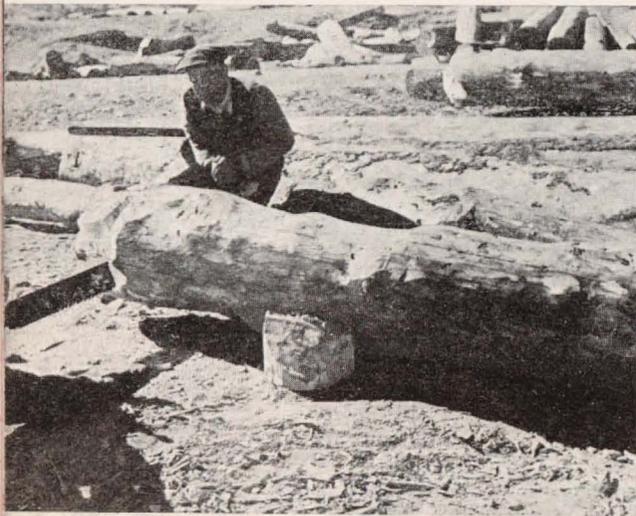
den perfectamente controlados, y mejorándose de una manera notable las retribuciones del obrero, con objeto de que todas sus necesidades puedan quedar perfectamente atendidas.

La principal dificultad con que se tropieza para los aprovechamientos de esta importancia reside en la poca duración del período de corta, ya que se hace preciso interrumpirle durante el período vegetativo, por el movimiento ascensional de la savia, y, desde luego, en el verano sólo puede realizarse la corta de árboles secos. Es el invierno la época más favorable; pero se corre el riesgo de que, por serlo muy riguroso, llegasen también a impedirlo las nevadas intensas. La ejecución de estos aprovechamientos requiere, por tanto, el empleo en cortos períodos de tiempo de numerosos leñadores especializados para los trabajos de corta, pela y tronzado, así como tam-

bién ganado fuerte y duro y hábiles yunteros, para evitar que éste se lesione al realizar el desembosque de los rollos de madera hasta los cargaderos, y, por último, capataces competentes para la dirección de todos estos trabajos.

El taller de aserrío de Valsaín está movido a vapor, suministrado por dos calderas horizontales multitubulares y con hogares apropiados para el consumo de serrín como combustible. La máquina de vapor es de modelo inglés, tipo "Corlees", con condensador de mezcla y de un solo cilindro y volante de unos tres metros de diámetro, capaz de desarrollar 100 HP., para poner en acción a los 15 aparatos de sierra instalados en el taller, cuatro de ellos verticales y de carro móvil, para el despiece de grandes troncos; seis de sierras circulares y cinco de sierras de cinta y una cepillora; todos ellos accionados me-

Preparación de troncos para su despiece y varios aspectos



dante transmisiones subterráneas. Como auxiliares están los departamentos de afilar, de fragua, de carpintería y de fundición.

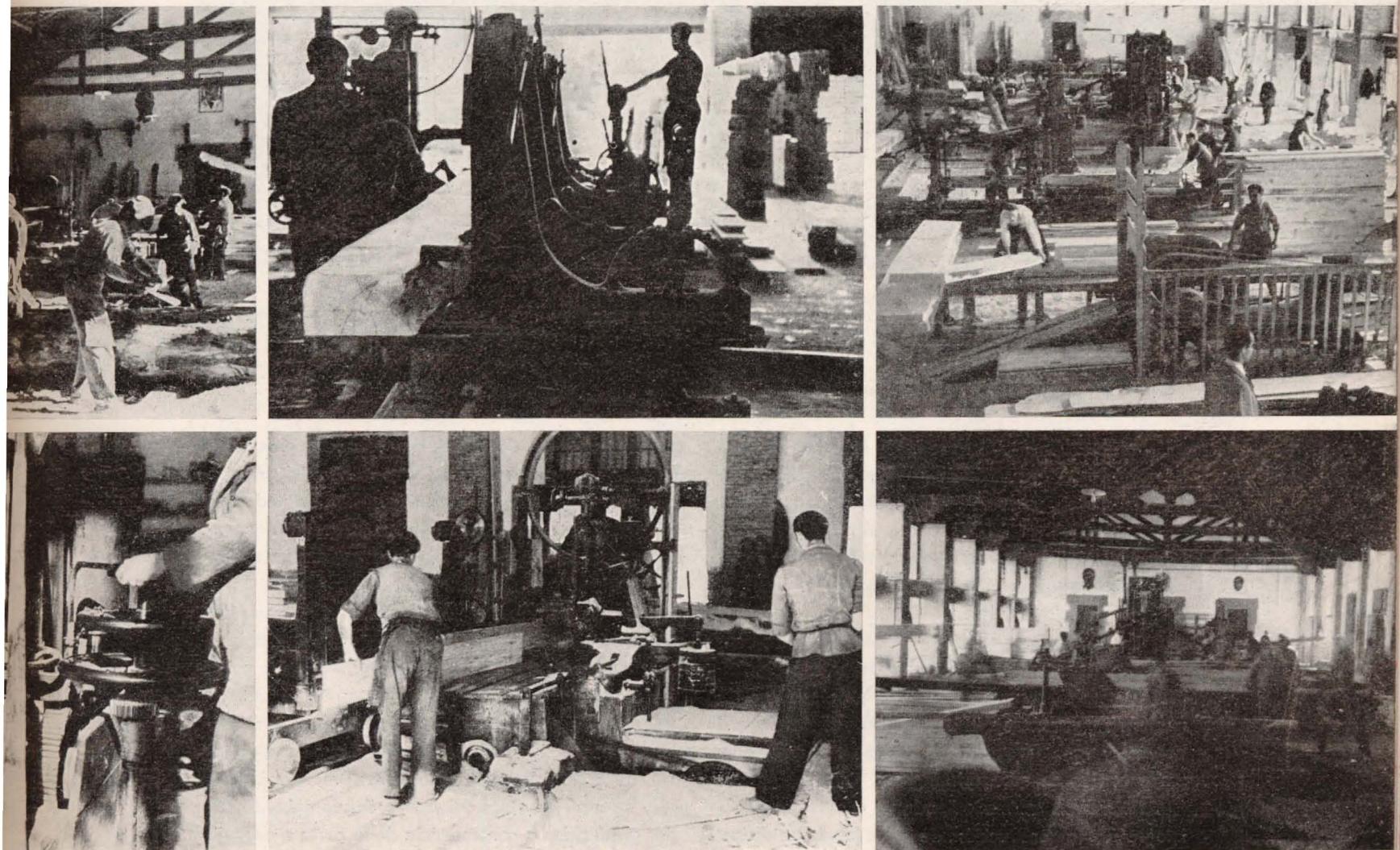
El rendimiento es muy variable, según la clase de madera que entra para su aserrío. Con las sanas se obtienen rendimientos de un 33 a un 35 por 100 de residuos y con despieces todos ellos de aristas vivas; en cambio, con los enfermos y secos oscilan los residuos alrededor del 40 por 100, y hasta lo exceden. De estos residuos, la mitad aproximadamente lo constituye el serrín, que al aumentar su volumen hasta el quintuplo del de la madera que le da origen, sería uno de los mayores estorbos de no utilizarse como combustible. El resto lo constituyen los costeros; las gemas, tan codiciadas para molduras y carpintería menuda; las puntas de tronco procedentes de madera de raigal, exquisita para tabletillas de "par-

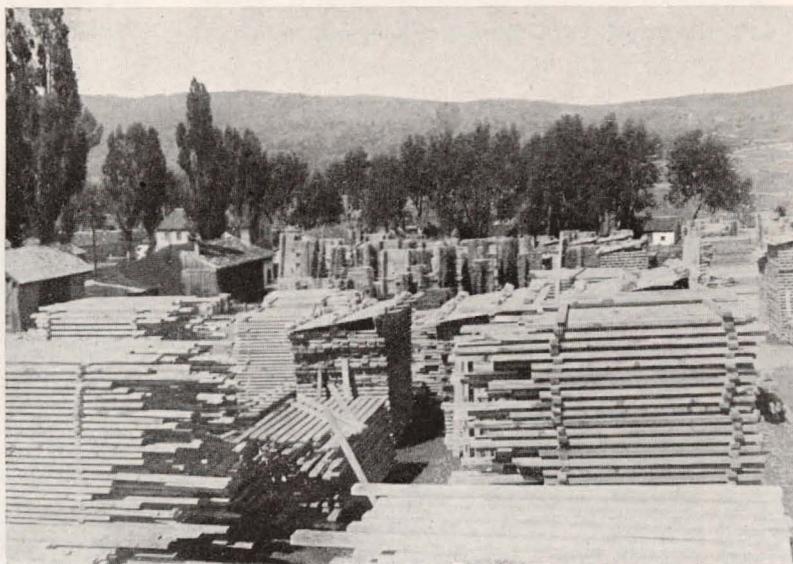
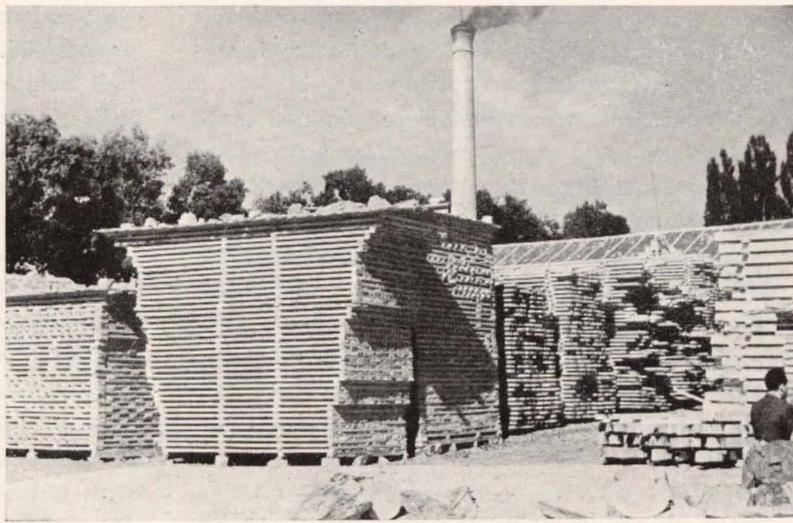
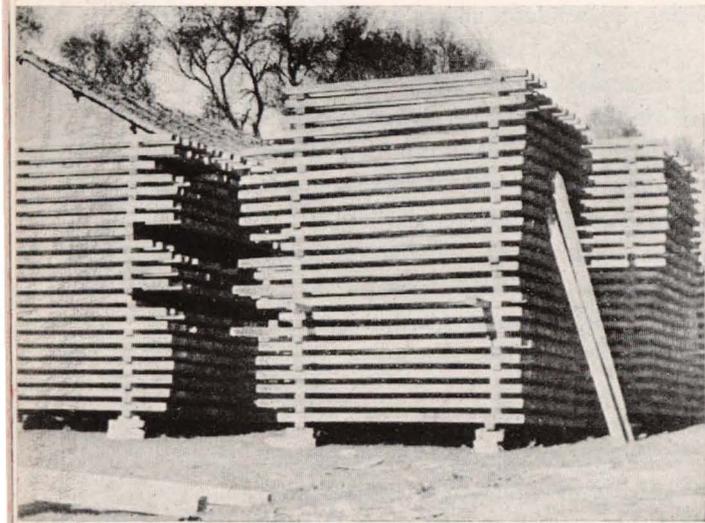
quet", y, por último, los residuos, utilizados solamente para leña.

El transporte de los productos desde los cargaderos al taller se efectúa mediante camiones de aceite pesado y algunos de gasolina. En las Oficinas técnicas de San Ildefonso y Madrid se controlan y contabilizan todos estos servicios con la atención y detalle que requieren los aprovechamientos forestales de esta índole, atendándose a la distribución de todos los pedidos con arreglo a las clases y dimensiones solicitadas, a veces con características de extraordinaria selección.

La producción de madera de hilo en el taller oscila alrededor de los 1.150 metros cúbicos mensuales, desde el 1º de mayo, en que fué puesto en marcha, y la madera distribuída alcanza la cifra de DOS MIL QUINIENTOS METROS CUBICOS la aserrada y de

Las operaciones de aserrío en los diferentes aparatos.





Trabajos de clasificación y encastillado de la madera aserrada para su desecación al aire libre.

MIL METROS CUBICOS la remitida en rollo, habiéndose atendido las peticiones de organismos de todos los Ministerios, y en mayor cantidad para los del Ejército y Aire; a este último con especial selección. Las escuadrías que se obtienen, además de las especialmente encargadas por los arquitectos, son las peculiares de Valsaín y las del Norte, tan conocidas, y se están haciendo estudios de los despieces más convenientes para la obtención en serie, y con el mínimo desperdicio y coste, de todos los elementos de madera empleados en la construcción, especialmente puertas y ventanas, para las que parece adaptarse mejor el tipo de escuadría inglés.

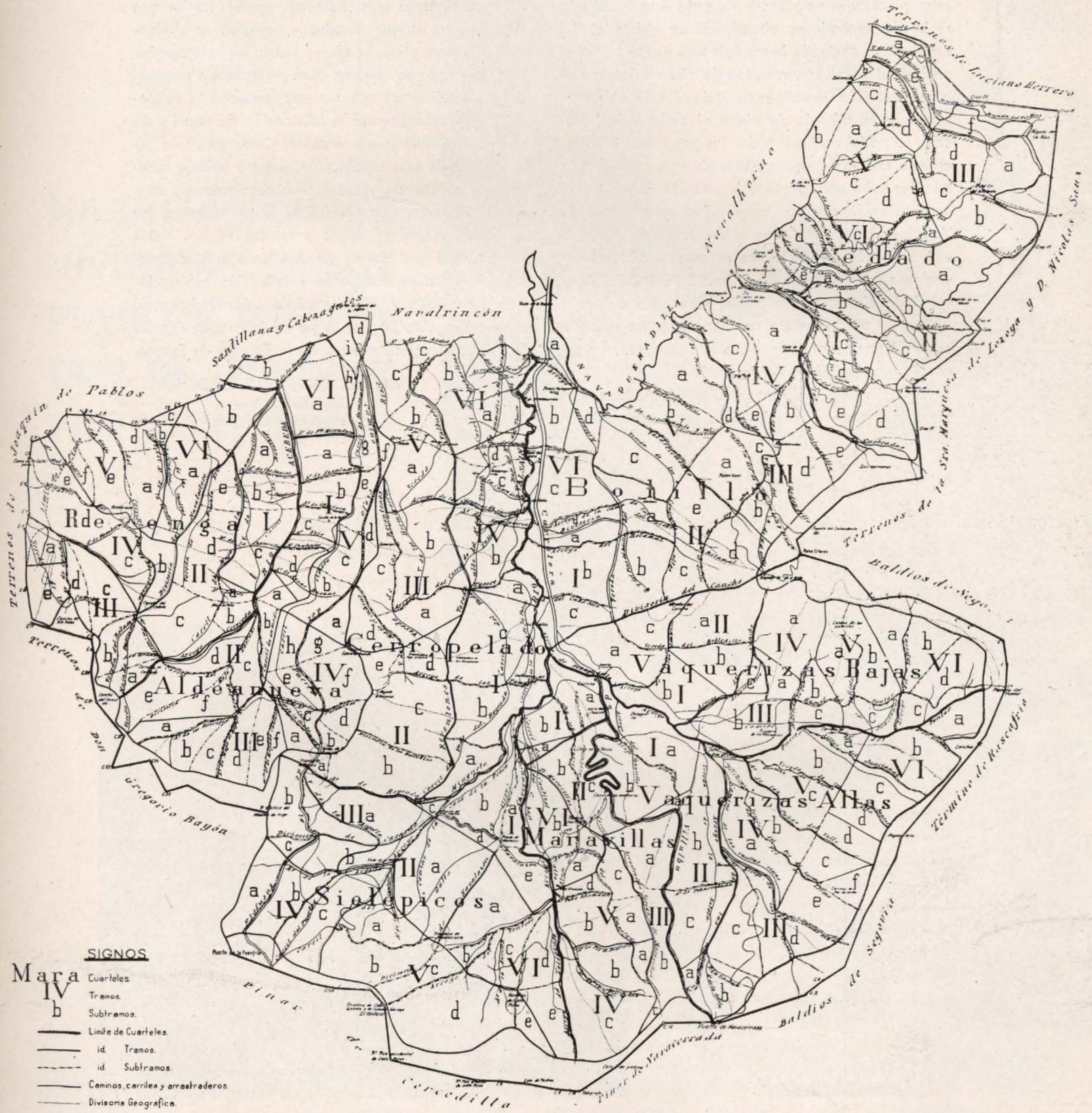
Asimismo se está estudiando el aprovechamiento integral, en la construcción, de todos los desperdicios.

La madera de Valsaín es muy blanca la procedente de la albura, con coloración rosada la del corazón o duramen, y está por completo exenta de nudos en las clases de selección, aun en las de grandes dimensiones, siendo sus más notables características su homogeneidad y resistencia.

Una de las nubes que oscurecen el porvenir del pinar de Valsaín, de no ponerle urgente remedio, es la abundancia de árboles chamosos, llamados así a los atacados por el hongo "Trametes Pini" y provistos de setas, que son unos receptáculos o sombrerillos perennes, de consistencia leñosa, que llegan a tener a veces cincuenta y más años, desarrollándose sólo en aquellos sitios del tronco donde existen heridas producidas a consecuencia de la corta o desgaje

PINAR DE VALSAIN

PLANO GENERAL



de las ramas ocasionado por el peso de las nieves o el ímpetu de los vientos. Son árboles de cierta edad, superior a la de cincuenta años, pues los árboles jóvenes están más protegidos a la invasión del hongo por la gran cantidad de resina que afluye a sus heridas. Estos sombrerillos aparecen después que el micelio se ha desarrollado en abundancia en el interior del árbol, permaneciendo hasta entonces oculta la enfermedad. La buena conservación del pinar exige la corta y extracción inmediata de todos los árboles chamosos, pues además de alejar el peligro de infección, se podrán utilizar todas las porciones del tronco que aun estén sanas, antes de que la pudrición total les quite por completo su valor. Es muy desigual la distribución de esta enfermedad en el pinar de Valsaín; algunos cuarteles están libres de ella; sin embargo, labios autorizados estiman, por las observaciones recogidas, en un QUINCE POR CIENTO el arbolado chamoso que existe. Cifra que exige la aplicación del inmediato remedio. La parte sana de estos árboles proporciona excelente madera, muy conocida y apreciada en el mercado.

Ya están recibiendo los pueblos adoptados por el Caudillo la madera apreciadísima de su Patrimonio de

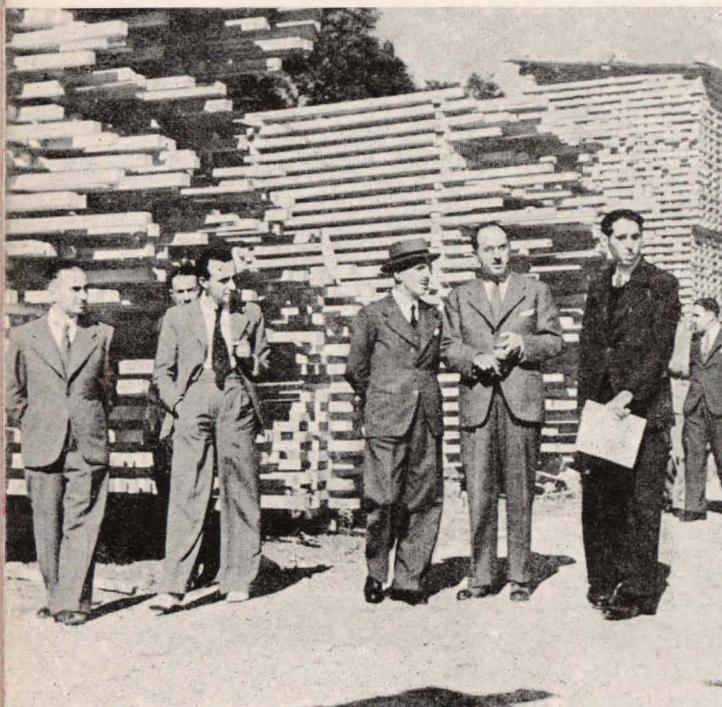
Valsaín, con gran complacencia de todos los españoles, que ven en ellos a los sufridos hermanos que todo lo dieron en la reciente epopeya. Al mismo tiempo nos recuerda a todos la urgente obra de la repoblación forestal de España con las especies indígenas que sirvieron para construir aquellos navíos que descubrieron nuevos Mundos y enviaron su civilización cristiana y sus banderas hasta los más apartados países, y con aquellas otras especies de sorprendentes crecimientos que nos proporcionen la celulosa que precisamos para la fabricación de papel y de tejidos artificiales para vestidos. Como preciada recompensa de esta repoblación, nuestro paisaje acrecentará su belleza, nuestros ríos circularán, no arañando la tierra, sino acariciándola mansamente, fecundándola con sus riegos y restituyéndonos todas las energías que hoy se pierden para la electrificación de nuestros transportes e industrias, proporcionando luz, calor y vida cómoda a todos los hogares. Para conseguirlo ha puesto ya sus jalones la España Una, Grande, Libre e Imperial: la España de Franco.

MANUEL ESCUDERO TELLECHEA

Ingeniero de Montes
e Ingeniero Geógrafo.

El Director general de Regiones Devastadas, acompañado del Consejero Delegado del Patrimonio Nacional, señor Vara del Rey, y del personal técnico, visita los talleres de Valsaín.

(Reportaje gráfico C. I. F. R. A.)



HABILITACIÓN DE VIVIENDAS EN LOS PUEBLOS ADOPTADOS DE LOPERA Y PORCUNA (JAÉN)



La historia ha pasado repetidamente por estos pueblos adoptados por el Caudillo. La fundación de Porcuna se remonta a los primeros pobladores de España, y fué llamada por los romanos Obula u Obulco, que la elevaron a la categoría de municipio y la concedieron el privilegio de acuñar moneda, que aun conserva un interesante valor numismático. En la guerra contra Pompeyo, César preparó desde Obulco la célebre batalla de Munda. Y siglos más tarde, en el castillo de Por-

cuna fué encerrado Boabdil, después de su derrota en Lucena por los Reyes Católicos, en 1483.

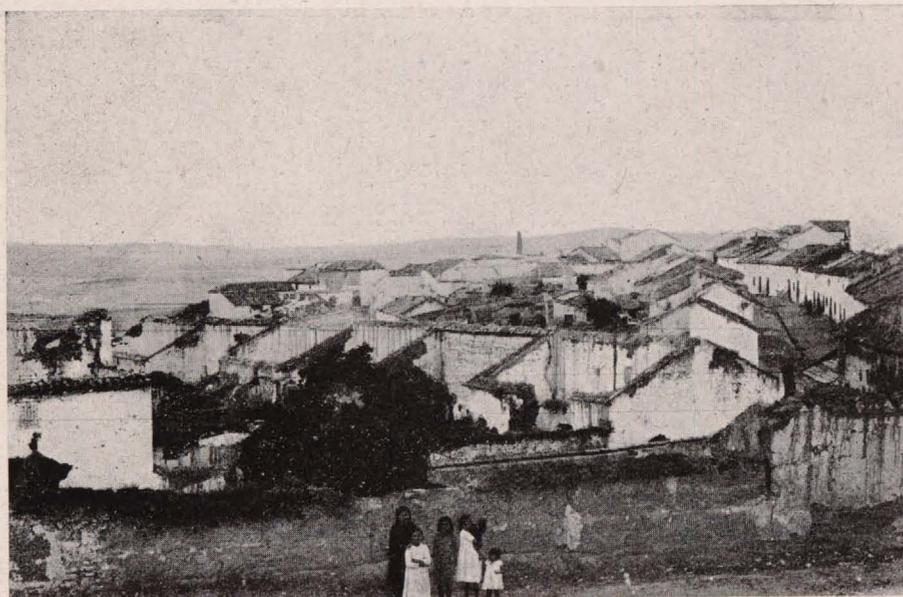
Tanto Porcuna como Lopera fueron conquistadas en 1240 por Fernando III, que las cedió a la Orden de Calatrava. Lopera fué convertida en villa por Felipe II.

En nuestra guerra de liberación, estos pueblos sufrieron la guerra, durante veintiocho meses, como frente estabilizado de combate. Lopera fué conquistada por



nuestras tropas el día 27 de diciembre de 1936. Se entró sin resistencia, y encontraron nuestros soldados un pueblo totalmente abandonado por sus habitantes y medio destruído. Al día siguiente, la artillería roja, en un contraataque fracasado, lanzaba más de 500 cañonazos, que acabaron de destruir la población.

Consolidada la conquista de Lopera, el día 30 de diciembre, se inició el avance hacia Porcuna, de gran importancia estratégica por hallarse completamente rodeada de montañas y tener un único acceso por la carretera de Arjona. Después de tres días de combate, el 1 de enero de 1937, las dos columnas que compo-



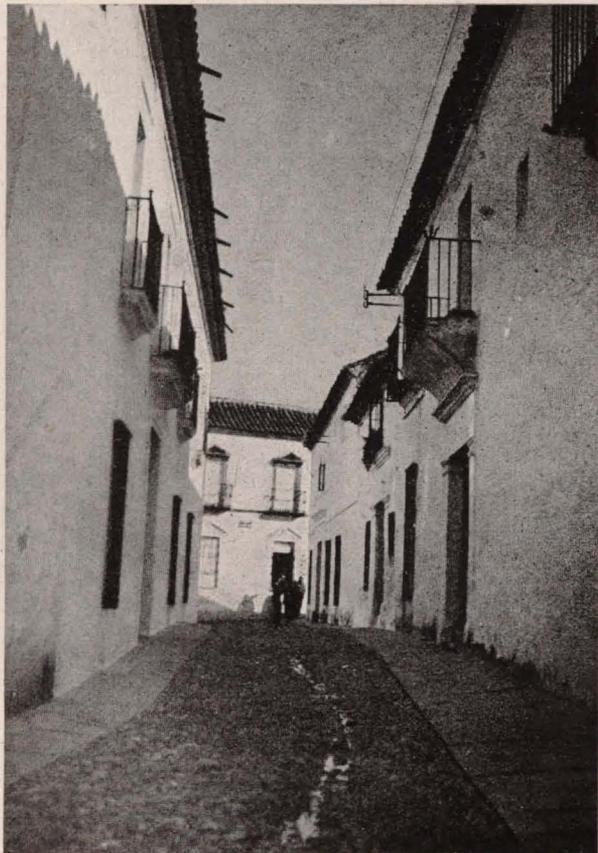
*Arriba: Vista a vuelo de pájaro de Lopera
Abajo: Lopera, destruída.*

nían las fuerzas nacionales entraban en el pueblo, encontrando únicamente ruinas; iglesias, castillos, casas, todo estaba destruído. Más de 800 cadáveres, en su mayoría de los componentes de las brigadas internacionales, testimonian la dureza de la batalla.

Hasta marzo de 1937 continuaron los rojos sus contraataques. Y después de unos meses de relativa tranquilidad, el 2 de agosto sufrió Lopera el último ataque. Amparado en la noche, consiguió el enemigo infiltrarse en nuestras líneas y llegó a apoderarse de medio pueblo. Su conquista sólo duró dos horas. Con las primeras luces del día, los internacionales fueron arrojados del pueblo, y Porcuna y Lopera, hasta la terminación de la guerra, vivieron la dura vida de las posiciones de primera línea.

Porcuna está situada en el partido judicial de Martos, a 32 kilómetros de esta ciudad y a 22 de la estación ferroviaria de Villa del Río, la más próxima. Tenía 12.000 habitantes e importante riqueza olivarera.

Lopera, de parecidas características, está situada a 12 kilómetros de la estación de Villa del Río, y contaba con unos 5.000 habitantes.



Arriba: Calle del Corpus, de Lopera. Abajo: Una plaza típica de la bella población andaluza.





Arriba: Lopera. Casas habilitadas en la calle del Molinillo.—Centro y abajo: Casas habilitadas en Porcuna.

Al reconquistarse los pueblos de Lopera y Porcuna por el Ejército Nacional, la línea de fuego quedó establecida en sus proximidades. Esta línea, con ligeras variantes, ha sido la misma durante toda la contienda, por lo que a su terminación, la destrucción de estos pueblos era tal, que sus habitantes se veían obligados a vivir hacinados y a la intemperie en las ruinas de las que fueron sus casas.

Este pavoroso problema había que resolverlo de una manera rápida, aunque fuese provisional, y para ello se formularon los correspondientes proyectos de habilitación a finales de enero próximo pasado, que fueron aprobados rápidamente por la Superioridad.

La iniciación de las obras a primeros de marzo presentaba la dificultad del acopio de los materiales necesarios, por no existir en los almacenes y serrerías particulares yeso, cal, ladrillos, tejas y rollizos, principales elementos empleados en la habilitación.

Para solventar las expresadas dificultades, y, al mismo tiempo, aprovechar los materiales de las casas destruidas, y de esta forma poder abastecer las obras (sin esperar al acopio a que éstas daban lugar), se organizaron equipos de recuperación, que cesaron tan pronto como el valor de lo recuperado fué inferior a los jornales invertidos en la misma. De cada casa recuperada se lleva una ficha, en la que se indica la cantidad de material retirado y su clase.

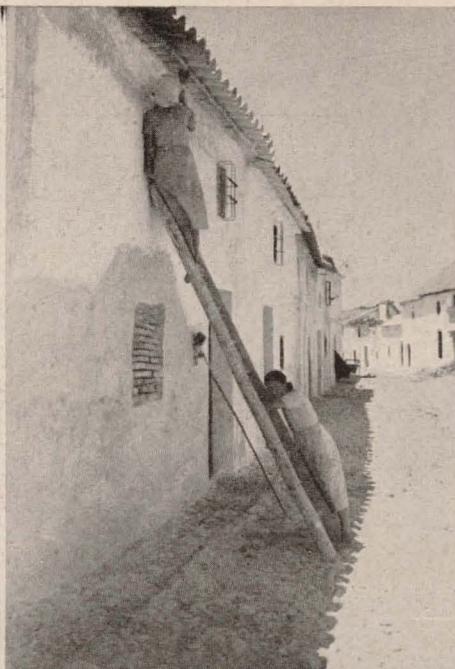
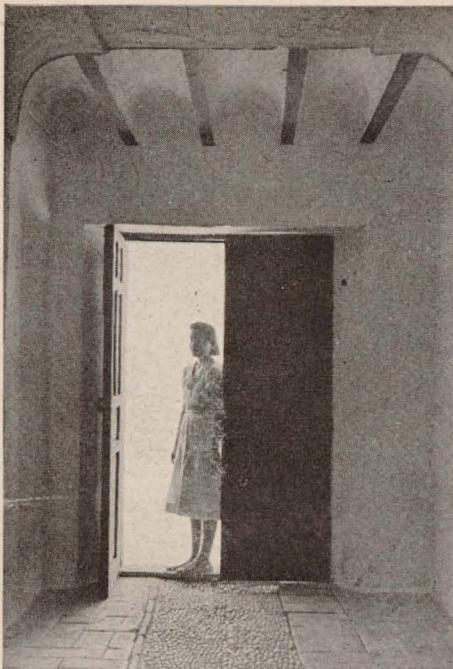
Para obtener el mayor número de viviendas en el menor tiempo posible, se clasificaron éstas en tres grupos, según el volumen de obra necesario para su habilitación.

Al primer grupo pertenecían aquellas cuya reparación consistía en repaso de tejados, construcción de unos 10 metros cuadrados de entramado de cubierta, colocación de puertas y ventanas y construcción de la cocina.

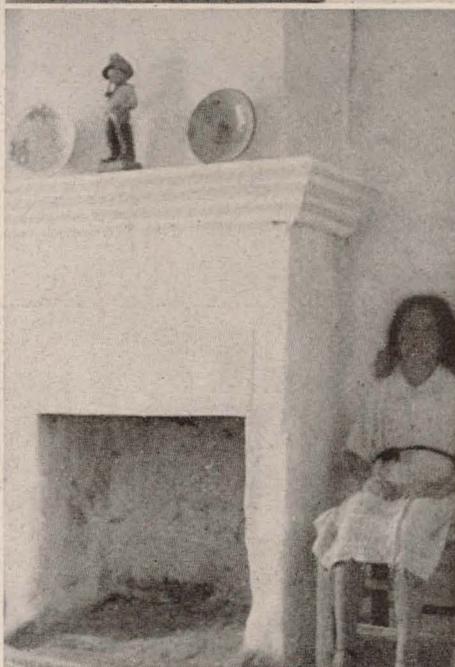
Al segundo, las mismas reparaciones del grupo anterior y la reconstrucción de alguno de los elementos sustentantes (elementos de la estructura); y, por último,

El tercero, lo formaban todas aquellas en que era necesario, a más de lo anterior, la construcción de toda la cubierta.

Las obras se han efectuado en orden a su clasificación. Con esto se ha conseguido en el primer mes de trabajo habilitar unas 50 casas en cada pueblo, disminuyendo en los siguientes hasta quedar reducida a 15 en agosto, en que tuvieron su terminación.



Lopera.—Izquierda: Interior de una casa habitada. Derecha: Encalando una casa.



Porcuna.—Izquierda: Casas habitadas. Derecha: Detalle del interior de una casa habitada.

En el pueblo de Lopera se han habilitado 342 viviendas, alojándose en ellas a 2.500 personas. El coste ha sido de 201.600 pesetas, que dividido entre 672 familias, sale a un promedio de 300 pesetas por familia.

En Porcuna, el número de viviendas habilitadas ha sido de 322, alojándose en ellas 2.700 personas. El coste ha sido de 103.000 pesetas, con un promedio de 228 pesetas por familia.

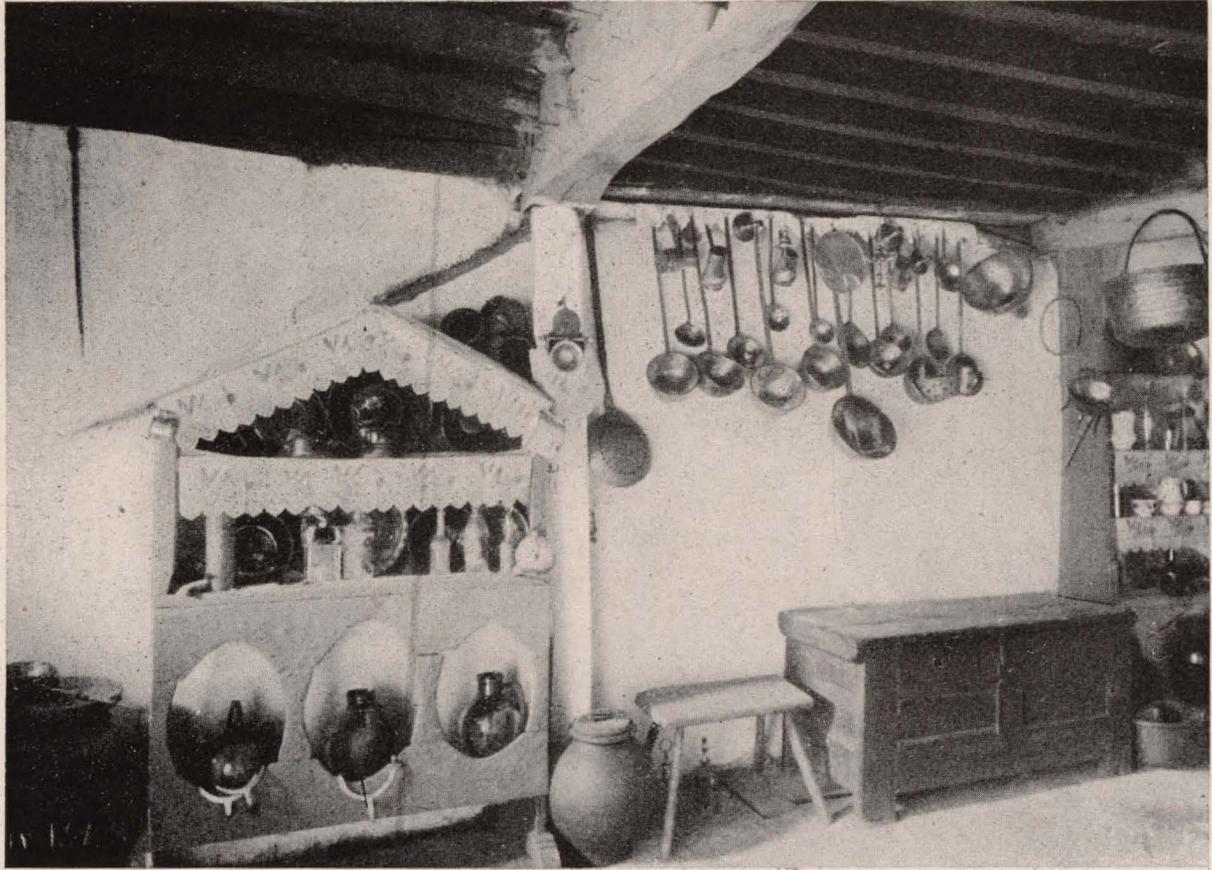
Se han empleado en Lopera y Porcuna, respectivamente: de puertas y ventanas, 674 y 540 metros cuadrados; de yeso, 185 y 233 toneladas; de cubierta, 3.785 y 2.163 metros cuadrados, y de cal para blanqueo, 4 y 6 toneladas.

Como complemento de la habilitación, se han puesto en condiciones de utilizarse tres escuelas públicas en el pueblo de Lopera, al no poderlo hacer el Ayuntamiento; y, además, para evitar el aspecto de sucie-

dad que presentaban estos pueblos, y con objeto de hacer que las dueñas de las casas volviesen a tener esa costumbre tan saludable de blanquearlas interior y exteriormente, se les ha facilitado la cal necesaria, con lo que se ha conseguido, además, desinfectarlas.

Hasta ahora no se ha cobrado ningún alquiler por casa habilitada; pero con objeto de no perjudicar a los propietarios, se proyecta hacer un contrato provisional, en el que se fijará un módico alquiler; el necesario para que éstos puedan pagar la contribución de sus casas, más un tanto por ciento para gastos de administración. Con esto, como las obras tienen el carácter de gratuitas, quedan compensados, pues se encontrarán, el día que se construyan las viviendas protegidas, con sus casas en condiciones mínimas de habitabilidad.

FÉLIX UCALDE.
Arquitecto.



EL PROGRESO DE LA ARQUITECTURA AGRÍCOLA Y LA RECONSTRUCCIÓN NACIONAL

Ninguno de los problemas de la vida rural alcanza a la hora presente mayor interés —cuando una vez más la atención pública se vuelve como otrora en el trascurso de la Historia hacia el campo— que el de higienizar, hacer atrayente y adecuada a los fines de una intensa permanencia en el ámbito campesino, a la población rural.

Inquietudes que ya venían manifestándose muy agudizadas a favor de contener el éxodo rural, han culminado en el presente, cuando más intensamente se prevé la necesidad de rehacer la economía nacional, poniendo a contribución productiva las energías de la tierra, mejorando las condiciones de alojamiento del agricultor, de sus ganados y del almacenaje de las cosechas, a la vez que se vislumbra la promoción de muchas industrias derivadas del cultivo y de la ganadería.

En la serie de iniciativas aisladas que en este lapso se han manifestado había cimiento, hablando

en metáfora adecuada al tema, para conseguir la mejora de la construcción agrícola en España, problema que no es de interés exclusivo, si bien se subraya, con especial oportunidad, a raíz de grandes convulsiones sociales. Ahí está, por no citar más que algunos ejemplos contemporáneos, el de Bélgica y el de Francia después de la gran guerra, así como el fomento de la colonización italiana, en que la labor ejecutada hasta hoy no son más que capítulos de una gran obra dentro de la transformación fascista.

Conviene recordar que la obra desamortizadora, demagógica unas veces y otras torpemente administrada, condujeron en la historia de la propiedad rústica española a destrucciones de riqueza que, como la forestal, tanto ha repercutido, no sólo en el abandono de negocios campesinos, sino en el encarecimiento de un material que tanto empleo tiene en las construcciones rurales como la madera. Otras consideraciones de tipo social, como el "ausentismo", del

que no es causa exclusiva la responsabilidad de algunos grandes y ricos hacendados, sino es también imputable a la incomprensión por parte de los Poderes públicos de las demandas de la vida agrícola, han tenido en desatención bastante acusada, mejor diremos en divorcio, a las ciudades y a los municipios rurales.

Con acertado propósito de arraigar en las gentes del campo la explotación racional agronómica, la ley de Colonización y Repoblación interior, de González Besada (año 1907), señaló rumbos para poner en cultivo terrenos poco productivos, y especialmente consiguió una notable mejora de la vivienda rural. Desgraciadamente, los vaivenes que caracterizaron la política en los años que precedieron a la Dictadura del general Primo de Rivera, no hicieron tan fecunda y perseverante dicha obra colonizadora. Quedaron, no obstante, creadas colonias agrícolas, como las gaditanas de Algaida, en Sanlúcar de Barrameda, y la de Caulina, en Jerez de la Frontera, alguna otra en Villena (Alicante), en Porriño (Pontevedra), etc., que si, por variaciones en el régimen económico-social y otras causas que no hace al caso, no consiguieron todo el fruto esperado, por lo menos edificaron tipos de vivienda para el agricultor, higiénicas, atractivas y económicas, y contribuyeron, al ser divulgadas en

la prensa y al ser conocidas por sus visitantes, para establecer un contraste entre la vida infrahumana en casuchas y covachas y la de otras limpias, rientes y pulcras. Ello hizo despertar en la conciencia de algunos dirigentes de la política el deseo de imitar el ejemplo y proseguir la mejora del caserío rural.

Viviendas para modestos agricultores proyectadas por aquella Junta para el agricultor andaluz, gallego y de Levante, venían a reemplazar a las malsanas moradas, faltas de higiene, de una racional distribución y de inadecuados materiales. No eran ya solamente los grandes cortijos, con sus lujosas viviendas para el gran hacendado, orgullo legítimo, algunos de ellos, de la arquitectura regional, ni los pazos de Galicia, ni las alquerías, torres y masías de Levante y Cataluña, ni alguna gran casa de labor de Castilla y Extremadura las que se podían exhibir como "modelo" del progreso de la construcción agrícola en España. Ya se había "iniciado" el progreso del caserío rural más modesto.

Con el impulso dado por la Dictadura a las obras públicas, especialmente a las vías de comunicación, fueron posibles y más frecuentes y cómodas las relaciones entre capitales y aldeas. El fomento de regadíos dado por las Confederaciones Hidrográficas continuó la difusión de ejemplos en el sector oficial de

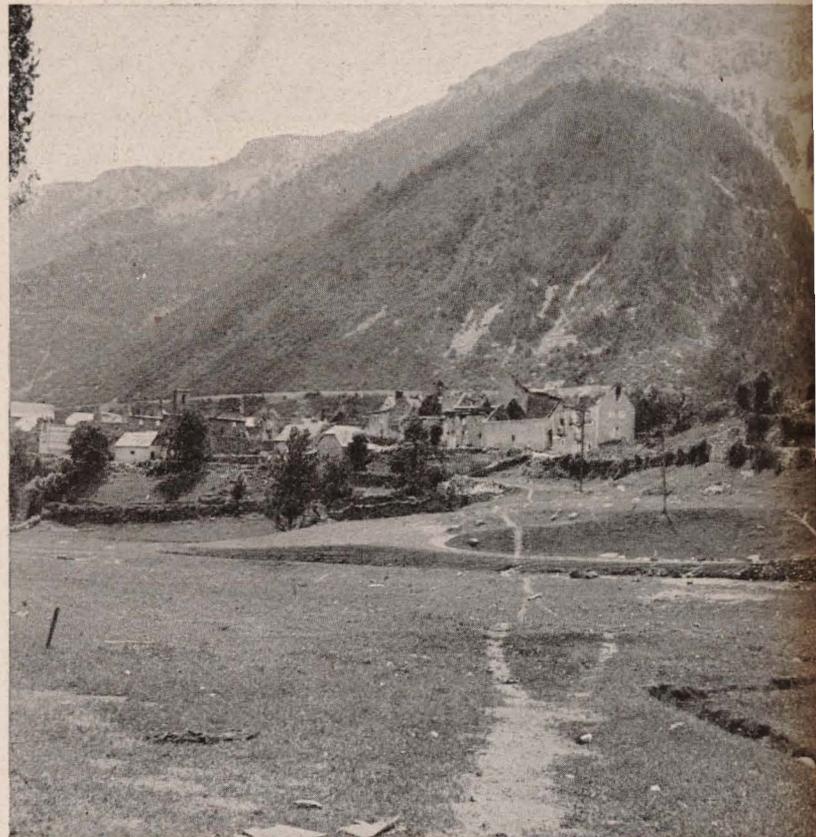
Cocina-comedor en los rústicos hostales del Alto Urgel.



otras construcciones agrícolas que respondían a las condiciones exigibles, de las que siendo uno de los capitales territoriales del negocio agrícola, habían de satisfacer a un cuádruple aspecto: sanitario, económico, técnico y de arte, aun dentro de su sencillez.

Del año 1923, por otra parte, arrancan instrucciones técnico-sanitarias que velan de modo singular por la higiene de los pequeños municipios, de faz más agrícola que industrial.

Tanto estas disposiciones legales como las anteriormente señaladas mejoras, tenían mejor deseo que efectividad; pero creaban un estado de opinión a favor de la arquitectura agrícola, ya que con la insistencia, unas veces consciente, otras quizás por repetir lo que se oía, lo que se leía o lo que se había visto, se habituaron incluso los partidarios de ideología política más dispar a que al problema de la mejora de los edificios agrícolas se le guardase el máximo respeto. El ejemplo de aquello proyectado cundía..., por lo menos en el deseo de multiplicarlo. No era tampoco remisa la acción de unos cuantos particulares: "La Ricarda", en el Llobregat; "Los Corrales", en Buelna (Santander); la moderna granja de Ventosilla, en la región del Duero; el "Encín", en Alcalá de Henares, amén de la Vallesa de Mandor (Valencia) y "La Plata", en Sevilla, pregonaban, entre otros muchos ejemplos de fincas modernas, una atención por la arquitectura, no sólo en la vivienda del agricultor, sino en el alojamiento zootécnico, en el



Arriba: En este fértil valle de Bielsa, tendido al pie del Pirineo, prendieron las llamas que alimentó la ira de los vencidos (Foto Marqués de Santa María del Villar.) Abajo: Pelada cestería de la sierra, en que la ganadería carece de refugios. Edificar boyerizas sindicales, para cobijar las reses, es problema a cuya resolución urgente se atenderá con preferencia en la reconstrucción nacional.

almacenaje de cosechas y en el establecimiento de modernas industrias agrícolas.

La inquietud social, rasgo que caracteriza la política de los últimos veinticinco años, no era todo lo propicia que convenía para que aspiraciones y realidades se igualasen. Pero aun dentro del número de obras "efectuadas", que representan sólo un pequeño porcentaje de las proyectadas y más ínfimo de las "pensadas" en el cerebro de este o de aquel agricultor, el paso dado a favor de la construcción agrícola fué bien manifiesto. Ejemplos suficientes hay en libros, en revistas agrícolas, en folletos, y lo que más importa, los erigidos en el libro cuyas páginas son los suelos de esta Patria, otra vez sangrantes en parto de gloriosa hispanidad.

Con la prosecución de instalaciones avícolas, cada vez mejor atendidas, así como con menor número, en lenta y continua perfección, de establos, cuadras, apriscos y zahurdas, seguía demostrándose el afán verdadero de los ganaderos.

En los construídos por granjas agrícolas, como las de Valladolid y Pamplona, entre las del Estado; la de Fraisoro (Guipúzcoa) y la del nuevo Hospicio de Madrid en su finca de Valdelatas, por no citar más que otros dos ejemplos de las creadas por las Diputaciones, se conseguían acertados progresos, y ya en camino de franquía en esta mejora, la Dirección General de Ganadería organizó en fecha aun más reciente, en 1932 y 1933, concursos de tal género de



Arriba: Ruinas de pueblos, sangrantes todavía, que en la cuenta del Cinca esperan un pronto y sano resurgir. (Foto Marqués Santa María del Villar.)
Abajo: Otra escena rural que pide, en una España mejor, el proteger al agricultor de los rigores caniculares con adopción de cobertizos para que, junto a las eras, sesteen los que trabajan en las faenas agrícolas.



Estampas de lo que desaparecerá: Calles enfangadas o polvorrientas, según las épocas, en las que hacen vida en común hombres y animales, demandan, en nombre de la higiene pública, nuevas normas de construcción de los pequeños municipios campesinos.

construcciones que subrayaban el interés que se reconocía al factor "edificio" en la mejora de la explotación zootécnica. Muy poco antes de la actual guerra española se daba un paso más en el camino de mejora de mayores agrupaciones rurales con el concurso de poblados de la zona del Guadalquivir, al que concurrieron prestigiosos técnicos. Así se marca otro avance más, que seguramente será de los preferentes en un futuro muy próximo: el de la mejora de los pequeños municipios.

Precisamente es en la hora del reajuste de la economía nacional, al reconstruir aldeas y ciudades, al pedirle al campo que rinda más y pronto, cuando es necesaria una obligada atención para arraigar en las zonas rurales a los que con su inteligencia y esfuerzo han de alumbrar sus veneros, y para ello se ha buscado una organización ajustada a la demanda de mejora, tan patentemente justificada, en la vida rural.

Al reanudar en los primeros días de la paz las actividades técnicas, en reuniones de los arquitectos de F. E. T. y de las J. O. N. S., se reconocía por el Ministro de Agricultura la necesidad de sustituir la vida infrahumana de algunos medios rurales por una de hogar limpio, pulcro, saludable.

Tal es la síntesis de un pasado próximo, del presente y del porvenir de la construcción agrícola en

España. Ciertamente que hay mucho por hacer; pero es ingente la obra realizada en el corto espacio de un año por la Dirección General de Regiones Devastadas y enorme el volumen de los proyectos que, con ordenación metódica, basados en un sentimiento real y económico, se están desarrollando; no sólo Belchite, Brunete, Teruel, Guernica y tantos otros grandes pueblos de blasón heroico han de reconstruirse adecuadamente a la moderna economía, sino que en otros humildes, pero no menos dignos de adoptarse, se estudia su reconstrucción, exaltando con redoblado ahínco la excelencia de la profesión y dotándolos ante todo de hogares atractivos, cómodos, saludables.

Para ello hay que aprovechar las corrientes de mutua comprensión entre las distintas clases sociales, hoy unidas en un solo anhelo de hermandad de campo y ciudad. Es seguro que no quedará en romanticismo literario esa corriente que coordina las actividades de la Agricultura y las demás ramas de la Economía nacional y dignifica el rango del agricultor, trayendo al primer plano del programa nacional sindicalista la promesa de resolver los problemas que afectan al agro, para encontrar la oportunidad de conseguir una verdadera solución al problema de la vivienda rural.

JOSE M^o DE SOROA
Ingeniero Agrónomo.

NOTICIARIO

JUNTA DE RECONSTRUCCION DE MADRID

Bajo la presidencia del Ministro de la Gobernación, Sr. Serrano Súñer, se reunió, el día 15 de octubre, la Junta de Reconstrucción de Madrid, con asistencia de los Directores generales de Regiones Devastadas y Arquitectura, Sres. Moreno Torres y Muguruza; Alcalde de Madrid; Presidente de la Diputación; Sr. García Moreno, en representación del Gobernador civil; Conde de Montarco, Presidente de la Comisión de Fomento, y los representantes de los Ministerios de Hacienda, Obras Públicas, Industria y Agricultura, Alto Estado Mayor y Fiscalía de la Vivienda.

Entre los asuntos de más importancia que fueron objeto de deliberación, figura la autorización para construir el Ministerio del Aire en los terrenos de la antigua Cárcel Modelo.

Se aprobó un proyecto de ordenación del barrio de Usera, y por el Director de Regiones Devastadas se dió cuenta de la aprobación de los proyectos definitivos de desviación de la carretera de Extremadura y de construcción de dos bloques de viviendas en el mismo, cuyos presupuestos ascienden a siete millones de pesetas.

Se denegaron diversas peticiones para reconstruir inmuebles afectados por los nuevos proyectos y se propuso que la Superioridad sancione a los propietarios que, sin la debida autorización, reconstruyen, amplían o verifican nuevas instalaciones en sus inmuebles.

Antes de la reunión, el Ministro de la Gobernación, acompañado de los Directores generales, visitó las oficinas técnicas de la Junta, en donde saludó y conversó con los técnicos de la misma, informándose de los proyectos en preparación.

FEDERACION DEL URBANISMO Y DE LA VIVIENDA DE LA HISPANIDAD

El día 12 de octubre, la Federación del Urbanismo y de la Vivienda inició las tareas de su primer Congreso, en el que estaban representadas más

de 200 corporaciones, que representaban una población de 14 millones de habitantes.

La sesión inaugural, celebrada en el Ayuntamiento, fué presidida por el Director general de Administración Local, D. Antonio Iturmendi, que ostentaba la representación del Presidente de la Junta Política y Ministro de la Gobernación, D. Ramón Serrano Súñer. En el acto hicieron uso de la palabra D. César Cort, Presidente de la Federación, y los Sres. Reyes, Sierra e Iturmendi.

En los días siguientes, los congresistas celebraron sesiones, en las que se leyeron y discutieron diferentes comunicaciones y ponencias: *Consideraciones sobre el problema de la vivienda y propuestas para su solución*, por D. César Cort, profesor de Urbanología de la Escuela de Arquitectura de Madrid; *El problema de la vivienda*, por D. Nicanor Puga; *Colonizaciones evolutivas*, por D. José Fonseca, arquitecto; *La vivienda*, por el Dr. D. Blas Sierra, Fiscal superior de la Vivienda; *Emplazamiento de pueblos*, por D. Gonzalo Cárdenas, arquitecto; *Formación y divulgación de las enseñanzas urbanísticas*, por D. José Paz Maroto, ingeniero de Caminos y abogado.

Los congresistas celebraron, además, diversos actos. El día 13 visitaron la Ciudad Universitaria, y escucharon conferencias de D. Modesto López Otero, Director de la Escuela de Arquitectura, y del Teniente coronel Sr. Alamán.

El día 15 visitaron Brunete, para presenciar sobre el terreno los progresos efectuados en su reconstrucción y conocer los tipos de vivienda que se están levantando. Los congresistas examinaron los planos del nuevo poblado, que, aun cuando ocupa menor superficie que el anterior, será capaz para mayor número de habitantes, los cuales vivirán en casas higiénicas y modernas, construídas con gran solidez, a base de combinaciones de ladrillo, hormigón, adobe o piedra.

Desde Brunete se trasladaron los congresistas a El Escorial, para colocar una corona en la tumba de José Antonio y visitar después el monasterio.

A mediodía fué colocada la corona que dedica a la memoria del Fundador de la Falange el I Congreso de Urbanismo. El acto revistió la mayor sencillez, y durante él pronunció unas cariñosas pa-

labras de recuerdo el Presidente de la Diputación de Burgos, viejo amigo y camarada de José Antonio.

Finalmente, el día 18, se celebró, en el Salón de actos de la Exposición de la Reconstrucción de España, organizada por la Dirección General de Regiones Devastadas, el acto de clausura del I Congreso de Urbanismo.

Ocuparon la presidencia el Ministro de Obras Públicas, Sr. Peña Boeuf; el Director general de Administración Local, Sr. Iturmendi; el Alcalde de Madrid, Sr. Alcocer; el Sr. Gascón y Marín; el Director general de Regiones Devastadas, Sr. Moreno Torres; el Director general de Arquitectura, D. Pedro Muguruza, y el Presidente de la Federación, D. César Cort. Asistieron, además, el Fiscal superior de la Vivienda, D. Blas Sierra; los señores Fernández de Velasco, Cárdenas, Cámara, García Cortés, Iradier, Puente y otras muchas personalidades.

Habló en primer término el Sr. Cort, que, después de dar las gracias a todos los que han participado en las tareas del Congreso, dijo que han de ser altamente fructíferas, y expresó su confianza en que el próximo Congreso ha de ser diez veces más numeroso y tendrá grandes repercusiones en el mundo de la Hispanidad.

Intervienen a continuación los Sres. Gascón y Marín y Muguruza, y, finalmente, el Ministro de Obras Públicas pronuncia unas palabras para manifestar su satisfacción por el éxito del Congreso. Refiriéndose a los temas que son materia propia del Congreso, dice que para resolver con acierto todos los problemas que plantea la reconstrucción española es preciso el concurso de la técnica toda, sin olvidar la administrativa, que es la que ha de impulsar y coordinar todos los esfuerzos.

Uno de los problemas fundamentales es el de la colonización interior, y yo puedo aseguraros que el Caudillo siente gran interés por él. Terminó el Sr. Peña Boeuf con los gritos "¡Viva Franco!" y "¡Arriba España!", y declaró clausurado el Congreso.

LA RECONSTRUCCION DE LA ZONA NORTE

El Director general de Regiones Devastadas recorrió, en los últimos días del mes de octubre, los pueblos de la Zona Norte de España destruidos por la guerra. El día 25 visitó Eibar, Durango y Guernica. En este último pueblo inspeccionó las obras del actual Ayuntamiento, Juzgado, Correos y Telégrafos y las 84 viviendas de renta reducida que la Dirección de Regiones ha empezado a construir, y, por último, las obras de derribo y descombro.

Por la tarde visitó Munguía, recorriendo las obras de reconstrucción del Ayuntamiento y del Frontón municipal; derribo de manzanas insalubres, en cuyos terrenos se construirán las nuevas viviendas ya aprobadas y subastadas, y las obras

de reconstrucción de la Iglesia parroquial y Casa rectoral. Visitó después la Iglesia y Casa rectoral de Gatica.

El día 26 inspeccionó las obras de descombro de Las Arenas y las de reconstrucción del puente colgante de Vizcaya, donde se han reparado ya los postes metálicos laterales, se han colocado los cables y se ha empezado el montaje del bastidor central, uno de cuyos tramos está ya suspendido.

Por la tarde, en Amorebieta, inspeccionó las obras del canal y las del nuevo Ayuntamiento, cuya cimentación está ya totalmente terminada.

A las seis de la tarde, en el teatro de Eibar, totalmente lleno, y bajo la presidencia del Gobernador civil de Guipúzcoa, D. Gerardo Caballero, el Director general de Regiones Devastadas pronunció una interesante conferencia, explicando el funcionamiento y tareas de la Dirección general y las líneas fundamentales para la reconstrucción del pueblo de Eibar.

A continuación, y en el Salón de sesiones del Ayuntamiento, decorado especialmente para ello, el Sr. Moreno Torres inauguró la Exposición de Reconstrucción de Eibar. Los arquitectos autores del proyecto, Sres. Domínguez Elósegui y Ponte, explicaron a los asistentes el detalle de los planos expuestos.

FEDERACION NACIONAL DE APAREJADORES

El día 18 de octubre, la Federación Nacional de Aparejadores inauguró solemnemente su nuevo domicilio social, situado en la calle Mariana Pineda, número 3. Bendijo el local el Rvdo. P. Rafael, S. J., Director espiritual de la Federación.

Acto seguido, el Director general de Arquitectura hizo entrega a D. Blas Sanz de la Mata, Presidente de la Federación, de la artística placa que le dedican sus compañeros como homenaje a la infatigable labor que, al frente de la Federación, ha desarrollado.

Por la tarde dieron comienzo las sesiones del Congreso de Aparejadores, al que asistieron representantes de todos los Colegios de España, y en las que fueron estudiadas las normas a seguir para encauzar la nueva organización según las directrices nacional-sindicalistas del Nuevo Estado, tratándose también de diferentes temas de interés para la construcción nacional.

Asistieron a las deliberaciones del Congreso el Director general de Arquitectura, Sr. Muguruza; Director general de Jurisdicción del Trabajo, señor Martínez Almeida; Delegado nacional de la Obra del Hogar Sindical, Sr. Alvarez de Sotomayor; Presidente del Consejo Superior de los Colegios de Arquitectos, Sr. Mora, y otras personalidades.

El día 20 se celebró el acto de clausura del Congreso, dándose cuenta al Director general de Arquitectura de los asuntos tratados y de las conclusiones adoptadas.

